PRÁCTICAS COMUNICATIVAS ALTERNATIVAS DE LA BASE AL MOVIMIENTO SOCIAL

Construcción de una comunicación plural y democrática en paz

Julio Vargas Vivas

Dirigida por:

Wilson Torres

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales

2017

JUSTIFICACIÓN 4

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 5

OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN 9

GENERAL 9
ESPECÍFICOS 10
DISEÑO METODOLÓGICO 10
POBLACIÓN 12

MARCO TEÓRICO 13

1 COMUNICACIÓN ALTERNATIVA 13

ANTECEDENTES 13
LA COMUNICACIÓN ALTERNATIVA 16
1.1.1 MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN COLOMBIA 18
LAS PRÁCTICAS COMUNICATIVAS DE LA ORGANIZACIÓN AL MOVIMIENTO SOCIAL 20
1.2.1 COLECTIVO DE COMUNICADORAS Y COMUNICADORES DE SAN CRISTÓBAL 25
1.2.2 MESA DE ARTICULACIÓN DE ORGANIZACIONES DEL SURORIENTE 26
1.2.3 LA CUMBRE AGRARIA, CAMPESINA, ÉTNICA Y POPULAR. 27

2 EL SUJETO SOCIO-POLÍTICO ES CRÍTICO, PLURAR ARTICULADO Y POPULAR" 28

SECTORES POPULARES: CLASE OBRERA, PUEBLO OPRIMIDO 28
SUJETO POPULAR: PLURAL ARTICULADO 33
SUJETO CRÍTICO 35

3 ORGANIZACIONES Y MOVIMIENTOS SOCIALES 37

ANTECEDENTES 37
PERSPECTIVAS COMPARADAS DESDE COLOMBIA Y AMÉRICA LATINA. 40
3.1.1 ORGANIZACIÓN Y MOVIMIENTO POPULAR 42
OPORTUNIDADES POLÍTICAS 43
3.2.1 CONFLICTO SOCIAL EN COLOMBIA HACIA UNA CONSTRUCCIÓN DE PAZ 48
LA ESTRUCTURAS DE MOVILIZACIÓN 52
LOS PROCESOS ENMARCADORES. 54

4 PRÁCTICAS COMUNICATIVAS DE LA ORGANIZACIÓN A LA BASE 57

PRÁCTICAS TRANSVERSALES MEDIOS Y PRÁCTICAS COMUNICATIVAS 57

ARTICULACIÓN Y MOVILIZACIÓN POR LA PAZ 62
COMUNICACIÓN DESDE EL TERRITORIO 67

5 APORTES Y CONCLUSIONES 72

BIBLIOGRAFÍA 76

Justificación

La Comunicación en todos sus sentidos –visual, oral, gestual, corporal, escrita- ha ocupado un espacio de interés en toda mí formación profesional, en el presente caso, la influencia que puede ejercer en la acción de organizaciones y movimientos sociales en Colombia, a la par las prácticas comunicativas alternativas que efectúan, resistiéndose a reproducir y aceptar las lógicas del poder hegemónico actual.

Igualmente se encuentra la posibilidad de abrir un debate relacionado con la apertura democrática de los medios de comunicación para que sean las comunidades, y organizaciones y movimientos sociales las que decidan qué tipo de comunicación debe existir, más allá del monopolio mediático existente en el país.

Dichos intereses se enmarcan en la construcción de paz en el país que para los futuros docentes representa un panorama distinto en el ejercicio de su labor. En este sentido, un sujeto sociopolítico en ejercicio de sus derechos, con capacidad crítica ante las adversidades puede ejercer gran influencia en la consolidación de una paz duradera en un país signado por la violencia, un conflicto social y armado.

Finalmente, se espera aportar en el conocimiento más profundo de las prácticas comunicativas alternativas, que pueda ser utilizado por las organizaciones y movimientos sociales en la organización de su quehacer comunicativo sean en medios o en acciones cotidianas, para la consolidación de un país en paz y con justicia social.

Identificar las prácticas comunicativas permitirá consolidar rutas, propuestas y metodologías de comunicación alternativa con miras a incidir en la sociedad, a partir de proyectos conjuntos que respeten y acepten las diferencias según su estado de evolución. Igualmente permitirá entender que existen prácticas comunes y puntos de encuentro entre organizaciones y movimientos en diferentes niveles.

Planteamiento del problema

Las investigaciones en torno a la comunicación alternativa y su incidencia en los procesos de apertura democrática, se pueden rastrear en Latinoamérica a partir de los procesos de negociación y reinserción de las guerrillas en El Salvado y Guatemala, las experiencias post dictaduras en Sur América en especial las del Cono Sur y Brasil, la emergencia de nuevos tipos de comunicación con los Zapatistas en México, las legislaciones en comunicación en Argentina, Bolivia, Venezuela y Ecuador, hasta las alternativas consolidadas en las comunidades en Colombia –canales comunitarios, blogs, emisoras, revistas y periódicos locales- que han dejado en evidencia la necesidad de una construir una comunicación plural y democrática.

Los medios se han erigido en la sociedad como un poder que generan influencia en las políticas de los Gobiernos y Sociedades, convirtiéndose en instrumentos de manipulación y control al servicio de los poderes hegemónicos, su influencia en la sociedad es innegable. De otro lado también se han convertido en alternativas contrainformativas, contrahegemónicas y de resistencia civil de personas, colectivos, organizaciones, y movimientos sociales.

Los medios de comunicación penetran todos los ámbitos de la vida y estructuras sociales mediante la imagen, el sonido, la escritura, y la combinación de estos en medios virtuales: prensa, radio, televisión, e internet. En la actualidad y fruto de desarrollos de la sociedad de la información y la comunicación, se han combinado de manera nunca antes vista, situación que les permite llegar de diversas maneras a la sociedad, los programas y servicios prestados: novelas, noticieros, reinados, realittis, en suma, la oferta mediática instaura sentidos, significados, formas de interpretación y relación social.

Colombia tiene unas particularidades bien definidas en materia de comunicación, debido a la confrontación armada (surgida de problemáticas sociales, políticas y económicas) se ha impuesto un limitado acceso para personas o grupos que no se encuentran alineados con los intereses del Estado y las élites, en este sentido, los medios en su mayoría son propiedad del Estado, de grupos económicos y conglomerados.

Es de público conocimiento que pocas familias y grupos económicos controlan cerca del 70% de estos medios: los Char, los Santodominto, Sarmiento Angulo, y Ardila Lule (Medios, 2015). El restante está en manos del Estado que los administra y delega, -medios de interés público, o medios comunitarios- que tienen aparente autonomía, administración y organización de los contenidos y recursos a su disposición. Referente a los medios comunitarios, comunidades –indígenas, sectores populares, o grupos de base- tienen un espectro de acción reducido en relación a los medios privados de carácter nacional por el alcance y políticas de administración.

En Colombia, existen leyes y políticas de comunicación como veremos en el apartado de medios en Colombia, que permite a los grandes medios controlar mediante el capital, el monopolio de la comunicación en prensa, radio, televisión e internet. Las comunidades y colectivos han realizado esfuerzos encaminados a democratizar la comunicación -experiencias ilegales y legales- para poder hablar por sí mismos, reivindicando sus derechos. Se pueden encontrar gran cantidad de experiencias en este sentido, sin embargo, dichas experiencias no han sido articuladas estratégicamente en busca de unir fuerzas y transformar las formas de comunicación, leyes y circulación de información imperantes.

Se encuentran análisis concernientes a las luchas, construcción, manejo, y desarrollo de procesos comunitarios en busca de acceder a medios de comunicación por parte de las comunidades, organizaciones y movimientos sociales. Sin embargo, los análisis de las experiencias comunicativas en medios de comunicación a los que han accedido las comunidades, arroja luces sobre dificultades de carácter legal, presupuestario, programación, y sostenimiento entre otros, a los que se tienen que ver enfrentados, y que comprometen seriamente su continuidad e idoneidad. Lo anterior nos deja ver que es necesario estudiar no los procesos, o el trabajo en medios, que se encuentran con grandes dificultades, sino las prácticas comunicativas que las desarrolladas y que posibilitarían repensarse el papel de la comunicación a través de la misma acción y el acto cotidiano de las organizaciones y movimientos sociales.

Las prácticas dan cuenta de las formas de acción que las personas, individual o colectivamente despliegan en la vida diaria o en ejercicios conjuntos, las prácticas comunicativas son aquellas acciones efectuadas con fines comunicativos sean visuales, orales, mediáticas, gestuales, relacionales etc. Las prácticas comunicativas alternativas

son aquellas acciones que las personas, individual o colectivamente, despliegan y efectúan con fines comunicativos contrahegemónicos al servicio de proyectos sociopolíticos en este caso de los sectores populares.

Se hace necesario reflexionar sobre las acciones que permiten a la sociedad civil organizada, pensarse otras formas de actuar a partir de sus prácticas cotidianas en materia de comunicación. La acción social colectiva se refiere a las formas en que la sociedad se organiza y moviliza en torno a la construcción de propuestas reivindicativas que buscan la consolidación de sociedades más democráticas. En Colombia las organizaciones sociales – de base, sindicatos, partidos, colectivos, agremiaciones- y los Movimientos sociales –agrarios, campesinos, estudiantes, víctimas- por décadas han buscado la forma de transformar las condiciones inequitativas, llevando a cabo protesta, movilización, acciones legales etc. prácticas que se han asentado en sus forma de hacer.

Las organizaciones sociales son la expresión de la sociedad civil organizada en torno a objetivos específicos, proyección en el tiempo y la búsqueda de transformaciones sociales, localizadas en un lugar y espacio determinado. Sus objetivos centran la atención en la lucha y defensa de los derechos de personas, la promoción cultural, la defensa del territorio entre otras. Se movilizan en procesos cercanos a la gente, en el diario vivir, en el barrio, la zona, la comunidad, donde las relaciones cuentan con un carácter fraternal, se busca construir con las personas las soluciones. Aquí se trabajarán aquellas organizaciones populares que se identifican con la búsqueda de transformaciones de los sectores populares.

Una organización popular puede ser de carácter cerrado donde sus miembros hablan, desarrollan acciones y trabajan en torno a una problemática, sector o población específicos, o en articulación, donde el trabajo conjunto que las diferentes organizaciones realizan se encaminan en esfuerzos conjuntos en busca de solucionar necesidades de su entorno. Encontramos que organizaciones diversas –feministas, obreras, religiosas, estudiantiles, campesinas- pueden converger en un movimiento por el derecho al trabajo.

Los movimientos sociales son la articulación de organizaciones, grupos, colectivos y personas que emergen en un momento dado en busca de reivindicaciones sociales, políticas, económicas etc. en el seno del Estado moderno occidental, se articulan en la búsqueda de apertura democrática en momentos donde los Estados

desconocen o vulneran derechos y garantías de participación, en este caso de los sectores populares. Se pueden identificar a partir de las oportunidades políticas, estructuras de movilización y procesos enmarcadores. Se diferencian de una organización de articulación en tanto logran fundir sus objetivos, y no solo hacen esfuerzos conjuntos.

Al interior de las organizaciones y movimientos existen sujetos que comparten deseos y perspectivas frente a la necesidad de unión y trabajo conjunto. Son de especial interés aquellos sujetos de carácter popular, en este sentido cabe aclarar que no se los identifica en relación a la condición de clase, pueblo, sector marginado o desposeído, si bien se tiene en cuenta que dicho concepto comúnmente es asociado con estas categorías, igualmente se desliga el sujeto popular con las concepciones sobre un sujeto determinado del cambio y la transformación por antonomasia como ha sido históricamente asociado, bien sea obreros, campesinos, intelectuales o una avanzada revolucionaria, mas bien son una conjunción de múltiples sectores y actores sociales con objetivos y proyecciones conjuntas

En este caso se reconoce a un sujeto-plural-articulado de carácter popular, lo que significa ubicarlo en sus condiciones históricas, sociales, económicas, étnicas, y culturales, que tiene un proyecto contra hegemónico y alternativo para la sociedad, partiendo de identificarse en la diferencia y diversidad como un rasgo constitutivo en la búsqueda de un proyecto común.

Analizar las prácticas desarrolladas en materia de comunicación alternativa, es hablar del poder contra hegemónico que puede desembocar en el cambio de la comunicación en el país tanto en medios y en la vida diaria de las personas. En este sentido, es necesario pensarse las prácticas comunicativas que las organizaciones y movimientos sociales despliegan en función de asumir la comunicación en su carácter popular, buscando fortalecer los lazos de la sociedad en pro de construir equidad y democracia. Por dicho motivo la investigación se centró en las prácticas comunicativas alternativas que organizaciones y movimientos sociales de carácter popular desarrollaron con el fin de aportar una propuesta de acción estratégica en la búsqueda por democratizar la comunicación a mayores sectores sociales, en momentos que se buscaban alternativas de construcción de paz en Colombia, en el marco de los diálogos de paz que se realizaron en la Habana-Cuba.

La necesidad de encontrar puntos de convergencia entre organizaciones y movimientos sociales en sus prácticas comunicativas hace necesario analizar simultáneamente diferentes expresiones de la acción social colectiva en Colombia, con el fin de vislumbrar posibilidades en el trabajo conjunto de sectores que apuestan hoy por la consolidación de un país que quiere transitar de los conflictos por vía armada a vías institucionales. Estudiar organizaciones de carácter local, zonal y nacional como las del presente estudio, permite encontrar puntos de encuentro y niveles de trabajo en función de proyectar los retos en el futuro.

La investigación de las prácticas comunicativas de carácter alternativo centra su mirada en la ciudad de Bogotá donde se encuentran organizaciones y movimientos sociales que cuentan con medios y prácticas alternativas de comunicación, reivindicando su derecho a expresar y comunicar sus ideas. En este sentido se buscó identificar las prácticas comunicativas alternativas de organizaciones sociales de carácter local el *Colectivo de comunicación Loma Sur*, la *Mesa de articulación de Organizaciones del Sur Oriente* de la ciudad de Bogotá, y el movimiento social nacional *Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular* que aportaron a partir de prácticas alternativas de comunicación plural y democrática en el camino por la consolidación de la paz en Colombia en el marco de las negociaciones de la Habana-Cuba durante el segundo semestre de 2016 en la ciudad de Bogotá.

Objetivos de investigación

General

Identificar las prácticas comunicativas alternativas del Colectivo de Comunicación Loma Sur, la Mesa de articulación de Organizaciones del Sur Oriente, y la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular que aportaron a la construcción de una comunicación plural y democrática en el camino por la consolidación de la paz en Colombia en el marco de las negociaciones de la Habana-cuba durante el segundo semestre de 2016 en la ciudad de Bogotá.

Específicos

1. Analizar las prácticas comunicativas alternativas del Colectivo de Comunicación Loma Sur, La Mesa de Articulación de Organizaciones del Sur Oriente, y la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular en el segundo periodo de 2016 en la ciudad de Bogotá en el marco de las negociaciones de la Habana-Cuba
2. Explicar el papel de las prácticas comunicativas en el trabajo de las organizaciones y movimientos sociales en la consolidación de una comunicación plural y democrática en Colombia.
3. Visibilizar las prácticas comunicativas alternativas de organizaciones y movimientos sociales en su aporte a la consolidación de la paz en Colombia durante el segundo semestre de 2016

Diseño Metodológico

La presente investigación se enmarca en una investigación cualitativa desde la postura crítica histórica, teniendo como referentes a Ciro Cardoso (2000) y Carlos Antonio Aguirre (2005). El recorrido y trayectoria de cada organización y movimiento social se desprende de momentos diferentes, se hace un corte histórico en el que se analiza, en lugar de las prácticas comunicativas en el ejercicio de aportar a la construcción de paz.

La metodología utilizada parte del trabajo del historiador Ciro Cardoso que plantea la organización de la investigación a partir de la selección del tema pasando por delimitación y planteamiento del problema, hasta las elecciones técnico-metodológicas. Se parte de este sustento metodológico para unirlo con el trabajo del Carlos Antonio Aguirre y su propuesta de análisis crítico de la historia. Finalmente se une la propuesta de trabajo conjunta desarrollada en el marco del ciclo de investigación I, II Y III a partir de la selección de temáticas conjuntas, delimitación de categorías, subcategorías y aspectos, y construcción del marco teórico.

Las técnicas de trabajo utilizadas fueron Recopilación Documental complementada con Observación Participante, haciendo uso de registros, documentos y fotográfica con el fin de realizar un análisis del contenido documental y registros realizados.

Para entender el ejercicio de la acción social colectiva de comunicación alternativa se organiza la siguiente unidad de análisis: Prácticas Comunicativas, el Sujeto Plural Articulado, y las Organizaciones y Movimientos Sociales.

Categoría	**Subcategoría**	**Aspecto**
Movimiento social **Organización social**	Oportunidades políticas	*Momento histórico*
		Paz
	Estructuras de movilización	*Estrategias de movilización*
	Procesos enmarcadores	*Identidad colectiva*
Prácticas comunicativas alternativas	Prácticas comunicativas de proyecto	*Acercamiento* *Acompañamiento* *Reconocimiento* *Promoción* *Movilización* *Conmemorativas* *Formación*
Sujeto socio-político	Sujeto Popular	*Plural articulado*
		Sujeto crítico

Población

Se abordará un variado grupo de acciones de las organizaciones y el movimiento social seleccionado que existen en Colombia, analizando las prácticas comunicativas realizadas durante el segundo semestre de 2016 en la ciudad de Bogotá en el contexto de las negociaciones de Paz en la Habana-Cuba.

Las organizaciones sociales seleccionadas son de carácter local, ubicándose en la Localidad Cuarta de San Cristóbal (Bogotá) donde realizan trabajos con las comunidades, desarrollan ejercicios de resistencia, movilización y trabajo conjunto. Sus integrantes hacen parte de los barrios, son estudiantes, docentes, profesionales de variado tipo, que cuentan con una trayectoria de trabajo y organización importante. Se realiza la selección del Colectivo de Comunicación Loma Sur y la actividad que denominan Radio Nómada; y la Mesa de Articulación de Organizaciones del Sur Oriente y la marcha realizada en apoyo al plebiscito por la paz.

Por su parte se trabaja con un movimiento social de carácter nacional, con presencia en zonas rurales y urbanas, que realiza un trabajo transversal con diferentes poblaciones en busca de hacer resistencia, reivindicación, y posicionar propuestas de construcción de mejores condiciones sociales para el pueblo colombiano. Sus integrantes pasan por estudiantes, campesinos, docentes, obreros, amas de casa, investigadores, profesionales pertenecientes a su vez a organizaciones de carácter local y regional. El Movimiento Social seleccionado para el presente trabajo fue la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular, y el uso de los medios virtuales.

MARCO TEÓRICO

1 COMUNICACIÓN ALTERNATIVA

Antecedentes

América Latina durante la segunda mitad del siglo XX experimentó una serie de conflictos producto de la coyuntura internacional de la llamada Guerra Fría, entre los que se encuentran consolidación de los Estados, globalización, búsqueda de proyectos nacionales, y creciente importancia de los medios de comunicación en la circulación de conocimiento e información.

Las dictaduras en Sur América censuraron los medios de comunicación: canales de televisión, periódicos, emisoras, en general cualquier fuente de información y acción social colectiva que sirviera a las organizaciones y movimientos sociales para hacer resistencia y la exigencia de derechos. Las principales dictaduras en el continente fueron la de Chile (Augusto Pinochet 1973-1990), Paraguay (Alfredo Stroessner 1954-1989), Bolivia (Hugo Banzer 1971-1978), Brasil (Humberto Bronco 1964-1967), Uruguay (Juan María Bodaberry 1973-1984), Argentina (Jorge Videla 1976-1983) (Arratia, 2010)

Sin embargo, las organizaciones y movimientos sociales mediante el uso de la comunicación generaron alternativas a través de emisoras piratas, videos clandestinos, volantes, grafitis, huelgas, movilizaciones, paralización de actividades laborales, acciones de hecho, plantones, silencios, cacerolazos, huelgas de hambre, y la música entre otras muchas buscando hacer resistencia en momentos en los que la censura, la persecución y la vida corrían peligro (Lizcano, 2013). En Brasil la dictadura acaparó medios de comunicación (prensa, radio y televisión), sin embargo, los artistas, intelectuales, músicos, escritores buscaron saltarse la censura, mediante pequeños diálogos en las obras de teatro, coros en las canciones, fragmento en los escritos en los diarios, radios piratas, los videos clandestinos fueron usadas para hacer resistencia (Berger, 1990).

Finalizadas las diferentes dictaduras según Ayala Ramírez (1996) los medios alternativos abren espacios para pensarse y construir sociedades mas democráticas en los diferentes paises, al erigirse como espacios de la sociedad civil con estructuras

pluralistas abiertas a diferentes sectores, participativos, dialógicos y críticos. Sin embargo, su consolidación experimenta hasta el día de hoy dificultades: en el marco juríico poco desarrollo, la falta de voluntad política, la consolidaciòn de estructuras monopólicas, pautas publicitarias reducidas y poca financiación. En este sentido la construcción de medios de comunicación supone dificultades, costos, y riesgos que tienden a hacer inviable estas propuestas para quienes se adentra en la tarea de trabajar con ellos.

Por su parte la necesidad de consolidar propuestas comunicativas alternativas en Colombia, pueden verse reflejadas en la actualidad en las negociaciones que a partir del año 2010 se inician entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el actual Gobierno de Colombia.

Para darle una salida negociada al conflicto social, político y armado se firma el ACUERDO FINAL PARA LA TERMINACIÓN DEL CONFLICTO Y LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PAZ ESTABLE Y DURADERA, firmado el 12 de Noviembre de 2016 que busca garantizar las condiciones necesarias para que en el país se generen las condiciones de vida digna para la población en general. De los seis puntos acordados, el segundo, se adentra en las garantías de participación política *Participación política: Apertura democrática para construir la paz,* en el numeral 2.2.3 se busca la *Participación ciudadana a través de medios de comunicación comunitarios, institucionales y regionales,* posibilita la creación de espacios de difusión en

> "Los medios de comunicación comunitarios, institucionales y regionales, deben contribuir a la participación ciudadana y en especial a promover valores cívicos, el reconocimiento de las diferentes identidades étnicas y culturales, la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, la inclusión política y social, la integración nacional y en general el fortalecimiento de la democracia". (Colombia, 2016)

En esta medida se reivindica la necesidad de discutir la apertura del espectro electromagnético y radioeléctrico, las leyes de seguridad y derechos de autor, se busca la participación en los medios institucionales y regionales, consolidación de los medios alternativos, financiación en la producción y asistencia en la formación de la ciudadanía y los movimientos sociales, se plantea que la comunicación:

> "Es escenario el fin del conflicto, los medios de comunicación comunitarios, institucionales y regionales, contribuirán al desarrollo y promoción de una cultura de participación,

> igualdad y no discriminación, convivencia pacífica, paz con justicia social y reconciliación, incorporando en sus contenidos valores no discriminatorios y de respeto al derecho de las mujeres a una vida libre de violencias". (Colombia, 2016)

Los diálogos buscanron detener el conflicto armado abriendo la posibilidad de debatir alrededor del carácter político, económico, cultural del coflicto sin la mediación de las armas. Como lo señala Lizcano (2013) luego de todo proceso de negociación los medios alternativos encuentran espacios y fuerza en su camino de consolidación y fortalecimiento. En esta medida las organizaciones y movimientos sociales en reconocimiento del momento histórico y a partir de sus estructuras de movilización efectuan prácticas de comunicación que permiten pensar la consolidación de una verdadera democracia a partir de sus acciones cotidicanas.

Las prácticas sociales dan cuenta de las formas de acción que las personas, individual o colectivamente despliegan en la vida diaria o en ejercicios conjuntos, que expresan identidades en momentos históricos determinados, en este caso de los sectores populares. Las prácticas comunicativas son aquellas acciones efectuadas con fines comunicativos sean visuales, orales, mediáticas, gestuales etc. Como lo señala Vega Casanova (2015) las prácticas comunicativas alternativas harían referencia a aquellas acciones que las personas, individual o colectivamente, despliegan y efectúan con fines comunicativos contra hegemónicas al servicio de proyectos sociopolíticos, estas pueden ser legitimadoras, de resistencia, y de proyecto

Por lo tanto, siendo conscientes de las falencias alrededor de la tenencia, proyección, mantenimiento y construcción de proyectos comunicativos alrededor de los medios de comunicación alternativos, se hace necesario en función de táctica y estrategia, pensar en las prácticas comunicativas alternativas que las organizaciones y movimientos sociales despliegan en el momento histórico actual. Visibilizarlas y reconocerlas permitiría a las organizaciones y movimientos sociales asumir que a partir de prácticas sencillas y simples efectuadas en el día a día se pueda romper las lógicas hegemónicas comunicativas que permitan la consolidación de la paz en Colombia.

La comunicación alternativa

La comunicación puede ser visual, oral, simbólica, corporal, y escrita, su producción en sociedad distingue a los Seres Humanos de los demás seres habitantes del planeta tierra (animales, plantas), y cosas. Las personas cuentan con un complejo sistema lingüístico (signos y símbolos, significados y significantes), el cual permite la interacción, mediados por convenciones sociales, históricas y culturales. En este sentido López Vigil, (2005) afirma:

> Comunicar consiste (…) en *comunicarse*. El proceso de la comunicación supone codificar y decodificar los signos, ciertamente. Pero va mucho más allá de eso: busca entablar una relación activa, interactiva con el receptor. Intercambiar con él sus opiniones, sus valoraciones personales, *sus verdades.* En la coincidencia de significados y la diferencia de sentidos radica precisamente la enorme riqueza de la comunicación humana.

Asumir la comunicación como espacio de relacionamiento y construcción de sociedad permite reconocer que las palabras y los actos tienen poder, tienen incidencia, que permite comunicarnos o incomunicarnos los unos con los otros, generando reconocimiento o desconocimiento reciproco.

La comunicación tiene diferentes modelos, según la finalidad, objetivos e incidencia que busque alcanzar por quienes la producen, bien sea a través de la de los medios radio, la televisión, internet, prensa. Más allá de los medios existen prácticas de comunicación cotidiana y procesos educativos comprendiendo en esta medida que Kaplum (1998) afirma que "a cada tipo de educación corresponde una determinada concepción y una determinada práctica de la comunicación". Reconocer que existen diferentes tipos de comunicación implica entender que las prácticas de las organizaciones y movimientos sociales contienen diferentes acciones educadoras, de movilización, de acercamiento entre otras.

Los modelos tradicionales de comunicación hacen énfasis en una comunicación unidireccional, vertical, e instrumental donde los receptores son sujetos pasivos de los mensajes que los emisores producen, por lo tanto una comunicación instrumental. Sin embargo, teniendo en cuenta que la propuesta de comunicación a la que apuestan las organizaciones y movimientos sociales busca la participación, construcción conjunta de la información y su pertinencia para la vida en comunidad, esta debe propender por construirse con características de una práctica liberadora pensada desde la multiplicidad, que sea: **"**Liberadora Transformadora, Endógena, Sujeto-Grupo, Autogestionaria,

Pensar-Transformar, Reflexión-Acción, Comunicación (Diálogo), Social, Facilitador-Animador, Altamente estimulada, Camino búsqueda, Asumido, Generadores, Solidaridad, cooperación, Liberación". (Kaplum, 1998). Desestructurando con ello, el esquema de receptores que solo reciben el mensaje, y se convierta en un proceso dinámico para que tanto emisor como receptor puedan interactuar y producir contenidos mutuamente.

Poner énfasis en sus procesos, teniendo en cuenta las particularidades del medio, los contextos, las personas y las posibilidades de construir prácticas liberadoras de quienes participan en el escenario de comunicación alternativa en especial las organizaciones y movimientos sociales, requiere construir una comunicación que tenga en cuenta tanto medios como prácticas de las personas, quienes cuentan con un trasegar en la vida, un lenguaje particular -fruto de las relaciones la familiares, medios de comunicación de masas y alternativos, lecturas y cine entre otros-. Es a partir de este trasegar que se comienza el proceso de auto reconocimiento y reconocimiento recíproco como seres que enuncian aspectos sobre la vida y que pueden decir sobre aquello que en muchas ocasiones les está vetado. Sus vidas contadas, con sus propias palabras y sus historias son visibilizadas por ellos mismos a través de las prácticas comunicativas y los contenidos producidos buscan generar efectos en las personas cercanas.

La comunicación alternativa hace tránsito en las sociedades contemporáneas ubicándose en un espectro de resistencia a las lógicas de los medios tradicionales como lo señala Luciana Fleischman (2016) buscando contraponerse a las tendencias a la criminalización de los movimientos sociales, omisión u oscurecimiento de los hechos, y la tergiversación de la información. Las prácticas de comunicación alternativa permiten "Consolidar una comunicación democrática, libre y transparente, que logra trascender los intereses de los medios de comunicación masiva" (Lizcano Rivera, 2013). Los medios alternativos pueden ser asociados igualmente a conceptos como independiente, medios ciudadanos, comunicación popular, medios de comunicación de contraifromación, contrahegemónicos entre otros.

Las particularidades de los medios alternativos para Luciana Fleischman (2016) apuntarían a una forma de *organización horizontal* donde las jerarquías son transformadas en función de nuevas formas de relacionarse entre los miembros que participan en un medio de comunicación de este tipo; una *estructura de economía* que apunta al sostenimiento de un proyecto solidario y emancipatorio que subvierta las

lógicas del capital, buscando con ello independencia y autoafirmación; *relaciones diferentes entre los emisores y los receptores*, buscando un proceso de diálogo, dejando de lado las estructuras de sujetos pasivos de la información o participes negados de la misma, para que decidan y aporten al trabajo.

Igualmente un *nivel discursivo distinto*, que no centra su atención en la legitimación de las relaciones inequitativas sino que se centra en la denuncia, en la proposición de alternativas y la búsqueda de conciencia de quienes reciben el mensaje; con un contenido editorial que busca atender a las necesidades de la gente*;* un *enfoque editorial y agendas temáticas* que apuntan a salir del entretenimiento y desinformación para ingresar en la construcción de contenidos necesarios para la gente, finalmente encontramos una posibilidad de construcción en red, donde las articulaciones permitan la permanencia y consolidación en el tiempo de un proyecto comunicativo duradero.

Dichas particularidades a su vez estarían sustentadas en prácticas comunicativas que rompen con las lógicas tradicionales, generando entre los integrantes de las organizaciones y movimientos sociales nuevas formas de producción, educación y formación mutua, teniendo en cuenta las diferencias generacionales, los sentidos y significados, los conocimientos, lenguajes, las perspectivas y deseos de transformar la realidad posibilitando que sus proyectos político-sociales incidan en la construcción de alternativas contrahegemónicos. Dicha finalidad estribaría para Ayala Ramírez (1996) en que la "Comunicación alternativa bien llevada, resulta ser: humanizadora, humanizante y democrática". En este sentido se busca que los movimientos sociales den cuenta de sus prácticas de comunicación alternativa.

1.1.1 Medios de comunicación en Colombia

En Colombia los medios de comunicación se han venido consolidando a partir de su emergencia en el siglo XX, excepto la prensa que data del siglo XVII. La fundación de El Tiempo (1911), y El Espectador (1889), la llegada de La Radio en 1929 (Galvez, 2008), La Televisión en 1954 (Benavides Campos, 2012), y la internet en 1994 (Tamayo, Delgado, & Penagos, 2009) han permitido ampliar los canales por los cuales las personas se informan, se comunican, se entretienen, y se expresan.

A partir de 1991 en Colombia se organizan los medios de comunicación alrededor de un espectro electromagnético dispuesto en ley 335 de 1996; para el servicio de televisión y de radiodifusión con la Resolución Nº 415 de 2010 emanada del Ministerio de las Tecnologías, otorgándose el Estado la posibilidad de limitar la creación de espacio en radio y televisión pues "la Corte Constitucional reiteró el principio de que la libertad de crear medios de comunicación no se podía extender a la radio y la televisión. Argumentando el carácter público del espectro electromagnético" (Melo, 2004).

Cosa distinta sucedió con los medios electrónicos y prensa, que a partir de ley 527 de agosto 18 de 1999 reglamenta el uso de la web, y los impresos sustentándose en la libertad de expresión, establecidos en la Constitución Política de Colombia de1991 que garantiza en su artículo 20

> "a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación. Estos son libres y tienen responsabilidad social. Se garantiza el derecho a la rectificación en condiciones de equidad. No habrá censura". (corteconstitucional, 2016)

Las leyes y decretos que buscan fomentar la regulación del uso de la comunicación y la información parten de hecho de comprenderla como un servicio al que pueden acceder las personas naturales o jurídicas para el bienestar de la sociedad en su conjunto. Dependiendo de la función que cumplen: de circulación nacional, regional, zonal y local.

Según Medios (2015) en Colombia se encuentra una alta concentración en la propiedad de los medios: radio, prensa, television, web. Donde se la disputan 10 grupos economicos (Organización Luis Carlos Sarmiento Angulo, Valorem, Publicaciones semana, Organización Ardila Lülle, familia Galvis, Grupo Nacional de Medios, Grupo Prisa, grupo editorial periódico S.A.S, organización Radial Olimpica y familia Gómez y Hernandez), y catorse personas (Carlos Ardilla Lülle, Luis Carlos Sarmiento Angulo, Alejandro Santodomingo Dávila, Alejandro Char Chaljub, Felipe López Caballero, Hernando Suárez Burgos, María Elvira Domínguez Lloreda, Luis Miguel de Bedout Hernández, Martha Ortiz Gómez, Alejandro Galvis Ramírez, María Elvira Bonilla Otoya, Luis Adolfo Caro, Tobías Carrero Nácar, Alberto Federico Ravell Arreaza, Juanita León García).

La concentracion de medios genera que las agendas mediáticas, las temáticas, las problemáticas, la pauta publicitaria se queden en manos de un grupo reducido,

generando desinformación en la poblacion en general pues “La existencia de presiones y/o coacciones políticas, económicas o sociales pueden vulnerar la realización efectiva del derecho fundamental de expresión y posibilitar la violación de otros Derechos Humanos” (Medios, 2015).

En este panorama, igualmente, los medios de comunicación alternativos de carácter popular, comunitario, cívicos entre otros, tienen desventajas en relación a los grandes grupos económicos pues estos cuentan con grandes capitales, influencia política, y alcance social que los medios de comunicación alternativo no tienen. Sin embargo la irrupción de internet y sus posibilidades permite pensar que “internet provee una base tecnológica para el desarrollo de las redes de interacción y comunicación que se caracterizan en la sociedad actual” (Castells, 2001).

Podemos entender que en un mundo altamente interconectado en materia de comunicación, los intereses por organizar diferentes formas de hacer comunicación pasan por la consolidación y cooptación de medios por parte de los grandes grupos económicos en razón de consolidar nuevos poderes, en un espacio que en el país ha sido históricamente monopolizado por un pequeño grupo de personas.

Encontrándose un alto grado de concentración de medios, y dificultades en los medios alternativos de carácter alternativo y comunitario se debe pensar en las prácticas comunicativas que organizaciones y movimientos efectúan en su cotidianidad con el fin de reivindicar el derecho a la comunicación por parte de todas las personas especialmente de los sectores populares.

Las Prácticas Comunicativas de la Organización al Movimiento Social

Los medios de comunicación alternativos cuentan con las dificultades ya mencionadas, el sostenimiento y la proyección desde escenarios locales tiene limitaciones en la era de la información y la comunicación. Buscar su fortalecimiento implica pensar las acciones y expresiones cotidianas encarnadas en las prácticas comunicativas de las organizaciones y movimientos sociales. Existen dos miradas sobre las prácticas comunicativas, para Vega Casanova, (2015) se debe situar la mirada alrededor del análisis de los medios y sus diferentes dinámicas, y para Valencia (2016)

se debe centrar la atención en los esfuerzos de transformación en la acción cotidiana. Se asume una postura intermedia, asumiendo las acciones que se cristalizan en prácticas de comunicación, sin dejar de pensar en la fuerza de los medios de comunicación y su necesidad para los procesos sociales.

Considerar la comunicación más allá de los límites de los medios de comunicación que como se ha visto se encuentran en una concentración cada vez mayor en manos de pocos conglomerados de familias y empresarios, donde los procesos inmersos en la producción de contenidos y mensajes se encuentra cada vez más relegada a la tenencia tecnologías, conocimientos técnicos y saberes especializados, mediando realidades que restan importancia a los procesos diarios, cotidianos, cercanos de las personas, organizaciones y movimientos sociales.

Es necesario por lo tanto, cambiar el foco de atención, acercarse al concepto de comunicación más allá de los medios, y concebirlo desde las acciones cotidianas, personales, e interpersonales que las organizaciones y movimientos despliegan en sus comunidades: las prácticas comunicativas alternativas; entendiendo que se pueden potenciar con el fin de generar un doble proceso, por un lado incidir en las estructuras tradicionales de comunicación y medios para transformarlas, y por otro, transformar las prácticas a través del ejercicio constante de acciones que permiten reflexionar, discutir y actuar en comunidad, de esta manera, se devuelve la comunicación a las personas, sin mediación de especialistas, si limitaciones tecnológicas y conocimientos especializados en manos de pocos. Por lo tanto la práctica comunicativa se desarrolla en doble vía, desde y hacia la estructura, lo que significa que parte de un entramado simbólico y material, pero también lo transforma con el ejercicio de la misma.

Los esfuerzos tendientes a mantener al interior de las comunidades sus sentidos, redes, y lazos a partir de la ejecución cotidiana de sus prácticas comunicativas nos ubica en un lugar de la acción social colectiva, en acto, en emergencia, fuerza intrínseca de su accionar que se resiste a la acción y prácticas avasalladoras de homogenización.

En el presente caso, se asume el análisis a partir de las acciones cotidianas de las organizaciones y movimientos sociales, que al no contar con medios propios o con dificultades de acceso y sostenimiento, ejercen la comunicación a partir de sus prácticas, entenderlo así es comprenderlas como escenario estratégico de acción en la consecución de los mismos. Se comprende que las organizaciones despliegan una serie de acciones

en pro de la realización de objetivos, que para ello despliegan prácticas comunicativas, en este caso se miran aquellas que se despliegan en escenarios sociales públicos y abiertos a la comunidad.

Para Valencia (2016) las prácticas comunicativas

> "ilustran, expanden y profundizan los incesantes esfuerzos de creación, transformación, recuperación, y conservación de sentidos, redes y lazos, más allá de lo instrumental, que propenden por cambios profundos y por la construcción de alternativas a un orden social latinoamericano injusto, destructor, colonial y excluyente"

Las prácticas comunicativas alternativas se instalan en la concepción de entender que como lo señala Vega Casanova (2015):

> "La creatividad comunicativa de la gente florece a través de todo tipo de medios, pero no podemos olvidar que también lo hace en otros espacios: desde las maneras en que los campesinos organizan sus productos en las plazas de mercado, hasta la forma en que la gente rinde tributo a sus muertos en los cementerios populares… pasando por las expresiones artísticas de los colectivos juveniles en los entornos urbanos, las formas de organización y operación de los activistas y tantas otras acciones"

Las prácticas para Vega Casanova (2015), contienen símbolos, códigos, formas de acción, pero también tienen una forma de presentarse ante la sociedad, unos momentos, formas, estructuras particulares que dejan ver procesos más allá de los discursos que pueden estar al interior de estas, en este sentido las prácticas comunicativas alternativas se pueden clasificar en tres tipos: legitimadoras, de resistencia; y de proyecto.

Las prácticas comunicativas *legitimadoras* buscan "incorporar al sujeto en el sistema de tal forma que se puedan prevenir los riesgos a los que está expuesto en sus propios contextos" (Vega Casanova 2015), son aquellas prácticas que se reconocen en el escenario de lo alternativo en cuanto se efectúan desde las organizaciones y movimientos socialaes, legitimando discursos y prácticas de orden hegémonico. No cuentan con discursos y prácticas que fomenten la transformación en la forma en como se hace comunicación, se vive en sociedad o construyen posibilidades.

Las prácticas comunicativas de *resistencia* buscan "crear sujetos críticos que sean actores participativos de transformaciones desde lo local" (Vega Casanova 2015). Lo que implica entender al sujeto en un proceso de formación que se expresa y emerge en sus acciones participativas al interior de las organizaciones y movimientos sociales,

buscando empoderar a las comunidades. Se caracterizan por reapropiar aquellas prácticas inscritas al interior de sus comunidades que han sido subvaloradas o veladas a través del tiempo, reconociendo el valor social, político y cultural de las mismas y su importancia en la transformación de las condiciones inequitativas.

Finalmente las prácticas comunicativas *de proyecto* se inscriben en concebir que "los sujetos se transforman no solo en las prácticas discursivas y los contenidos que se proponen, sino en el hacer mismo de la comunicación, en las prácticas cotidianas que se desarrollan en los procesos, incluyendo las prácticas comunicativas**"** (Vega Casanova 2015). Reconociendo una articulación más amplia que incluye la cultura, la estética y lo político. No solo se quedan en la reapropiación de las prácticas en las comunidades, sino buscan discutirlas en función de transformar aquellas que tienen un valor social pero que legitiman el establecimiento, proponiendo nuevas prácticas en función de un modelo diferente de relación comunicativa la interior de las organizaciones y movimientos sociales.

Las prácticas comunicativas pueden entenderse en este panorama tripartito en acciones específicas que pueden ser encontradas desde las organizaciones hasta los movimientos, que pueden dar cuenta de la comunicación que realizan. Para el presenta caso centraremos la atención en las prácticas comunicativas de proyecto del colectivo de comunicación Loma Sur en su actividad Radio Nómada, la Mesa de Articulación de Organizaciones del Sur Oriente en su actividad de movilización en pro del plebiscito, y La Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular en su Encuentro Nacional de Paz.

Las prácticas comunicativas alternativas tienen acciones específicas que las hacen reconocibles en los modos de hacer cotidianos de las organizaciones sociales, partiendo del análisis que hace Alfonso Torres. Teniendo en cuenta que para Torres (2016) son siete diferentes acciones transversales, que tienen carácter de acción social y política, aquí se transforman en función de las acciones comunicativas que ejercen las organizaciones sociales que dan cuenta de prácticas comunicativas alternativas, y se amplían igualmente a los movimientos sociales. Dichas acciones son de acercamiento, de acompañamiento, de reconocimiento sistemático de la realidad, de promoción y creación de espacios, de movilización, conmemorativas, y formativas.

Las acciones de *acercamiento* se establecen como aquellas que se efectúan en función de llegarle a las comunidades, asumiendo un carácter político y preferencia por los

sectores populares; las acciones de *acompañamiento* son aquellas que apoyan los procesos de las comunidades por la reivindicación de derechos por los derechos y garantías sociales; las acciones de *reconocimiento sistemático de la realidad* buscan reconocer las necesidades de las comunidades a partir de sus propias problemáticas y conocimientos; las acciones *promoción y creación de espacios,* que buscan mejorar las calidad de vida de las comunidades a partir construir y formar espacios de encuentro y discusión al interior de las comunidades; las acciones *movilización* son aquellas que buscan hacer visible en el espacio público las necesidades, problemáticas, reivindicaciones de las organizaciones y comunidades; las acciones *conmemorativas* se efectúan con el fin de anunciar propuestas alternativas que merecen ser recordadas y celebradas en comunidad; las acciones *formativas* buscan capacitar a los miembros o posibles miembros en las dinámicas de las organizaciones y movimientos (Torres, 2016)

Prácticas comunicativas alternativas	Prácticas Comunicativas de proyecto	*Acercamiento* *Acompañamiento* *Reconocimiento* *Promoción* *Movilización* *Conmemorativas* *Formación*

En este sentido las prácticas comunicativas dan cuenta de acciones incrustadas en el interior las formas de hacer, las concepciones políticas, las relaciones diarias entre los miembros y las comunidades donde

> "Los actores de la experiencia desarrollan un conjunto de acciones prácticas que lejos de ser aisladas o espontáneas, son producto de una lógica de acción, que si bien no es orquestada de manera intencional en cada caso, hace parte de un conjunto de disposiciones del sistema en el cual se desenvuelven y legitiman la posición que asume el actor". (Vega Casanova, 2015)

Por lo tanto las prácticas comunicativas de proyectos que las organizaciones y movimientos sociales son aquellas acciones que se efectúan en espacios públicos y privados que buscan incidir en las formas de hacer y concebir las relaciones de las personas, con el fin de transformar las prácticas hegemónicas con la puesta en

marcha propuestas que no solo se enclaustran en el discurso sino que van más allá, transformando al sujeto que las efectúa y es partícipe de ellas, igualmente, partiendo de una estructura, y buscando transformarla en el proceso.

Su estudio ayuda a comprender que la comunicación alternativa comprende no solo los medios y las mediaciones que estos puede hacer sino las potencialidades de la cotidianidad de las personas en las organizaciones y movimientos como ejes de transformación y apropiación de nuevas alternativas a las condiciones inequitativas de un mundo cada vez más interconectado, que le resta importancia a la acción social colectiva en función de las mediaciones tecnológicas.

1.2.1 Colectivo de comunicadoras y comunicadores de San Cristóbal

Para el año 2003 nace en la localidad de San Cristóbal el colectivo de comunicadores y comunicadoras Loma Sur <<construyendo memoria e identidad en nuestro territorio>> de ese momento hasta la actualidad el Colectivo ha ido transitando por diversos momentos, desde la participación en la construcción de red de emisoras escolares, proyectos distritales, trabajo con estudiantes, acciones públicas, hasta constituirse como un colectivo que aglutina a diferentes generaciones de personas jóvenes, adultos y personas de la tercera edad de distintas procedencias y profesiones, en torno a la construcción de un proyecto comunicativo alternativo de carácter popular.

Las acciones comunicativas que genera el colectivo pasan por el grafiti, el muralismo, la radio escolar, universitaria, comunitaria y radial, enseñanza de la radio escolar, la producción de piezas comunicativas, la participación en foros universitarios, locales, sociales, liberando la noche, callejón con salida, radio nómada. La articulación con otras organizaciones sociales: juntos por la vida, mesa local de juventud, en engendro, la mesa local de organizaciones del suroriente, y la nueva democracia (en construcción), siempre con la mira a la construcción de una comunicación que reivindique a los sectores populares, dignifique la vida, asumiendo una postura crítica, dialógica y participativa de las comunidades en la reflexión de sus problemáticas. En este vasto cúmulo de acciones que realizan se centrará la atención en la acción denominada Radio Nómada.

En este sentido la inserción en las prácticas comunicativas, ayudan a comprender aquellas que conglomeración de organizaciones sociales alrededor de un movimiento social pueden desarrollar, sin olvidar la base, sus apuestas y dinámicas en torno a la consolidación de apuestas por la construcción de escenarios de paz y democracia en contextos de conflictos como el colombiano.

1.2.2 Mesa de Articulación de organizaciones del suroriente

La Mesa de Articulación de Organizaciones del Sur Oriente (en adelante MAOSO) nace en el año 2013 fruto de la necesidad que ven las organizaciones de la Localidad de San Cristóbal de la ciudad de Bogotá de articularse en torno a una propuesta común de acción y trabajo conjunto, frente a la necesidad de construir un proyecto a largo plazo que permita a los diferentes participantes compartir experiencia, ayudar al otro y facilitar la circulación de información.

La MAOSO ha realizado las marchas del primero de mayo territoriales en los años 2013, 2014, 2015 y 2016 con el fin de centrar la atención en las necesidades de las personas, de las comunidades y organizaciones de la localidad 4 de San Cristóbal mediante una movilización que permita la articulación de diferentes actores sociales. lo componen los siguientes colectivos y organizaciones: Cacica la Gaitana, Clara Zetkin, AITUE, PEPASO, EPAO, Fundación Creciendo Unidos, Circonciencia, Sembra Luna, Loma Sur, Concejo de Sabios y Sabias, Terrantes.

Quienes participan en este espacio, buscan a través de las movilizaciones, la construcción de foros locales, y la consolidación de un diplomado de formación en derechos, hacer incidencia conjunta en la Localidad. Su apuesta comunicativa se centra en la consolidación de espacios de articulación y encuentro entre diferentes actores que busca la transformación de la realidad imperante. En este sentido, la movilización que realizan el 11 de octubre de 2016 en busca de sumarse al llamado por el plebiscito por la paz, da cuenta de una apuesta comunicativa de carácter directo.

1.2.3 La Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular.

La construcción de nuevos espacios de lucha por parte de los movimientos sociales hace pensar en la búsqueda de nuevos escenarios a los ya consolidados en el país, en este sentido la apuesta por la articulación de organizaciones y movimientos sociales que componen la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular se sustenta en la necesidad de gestar acciones conjuntas para la lucha y acción conjunta.

Estas nuevas formas de consolidación de espacios por parte de organizaciones sociales que se plantean la acción social más allá de sus construcciones propias, uniéndose en objetivos comunes tales como la Marcha Patriótica, Congreso de los Pueblos, procesos de comunidades negras (PCN), La Organización Nacional Indígena del Cauca (ONIC). Procesos sindicales, rurales, urbanos que cuentan con prácticas de movilización directa, y mediática, que sin embargo ven la necesidad de unir fuerzas.

El movimiento social Cumbre Agraria Campesina, Étnica y Popular realiza su trabajo en todo el territorio nacional, su apuesta conjunta parte de apuesta por consolidar un trabajo conjunto de carácter amplio, donde los diferentes sectores le apuesten a nuevas alternativas de sociedad y relacionamiento.

2 EL SUJETO SOCIO-POLÍTICO ES CRÍTICO, PLURAR ARTICULADO Y POPULAR"[1]

Sectores populares: clase obrera, pueblo oprimido

Partiendo del trabajo de la Argentina Isabel Rauber (2003) se aprecia que el análisis de la fractura entre partido político de izquierda y sujetos reales, en América Latina, no puede circunscribirse a la relación partido-clase, porque aquí –además de tal fractura-, hubo desconocimiento, ocultamiento y rechazo –involuntario, cultural- de los actores sociopolíticos concretos, el resultado es una gran fractura histórica entre *partido-clase-pueblo*.

Por ello el caso más sobresaliente, por su connotación y, ¡al fin!, su reconocimiento en la actualidad, es el de los pueblos originarios, pero se extiende también a los pueblos negros, mestizos, a las mujeres, los homosexuales, gitanos entre otros que fueron desconocidos y/o agrupados bajo categorías y teorías que no se adecuaban a sus características subjetivas y objetivas.

Se identifica que en la tradición del pensamiento marxista (o de los pensamientos marxistas) durante el siglo XX, tradición cuyos ecos culturales llegan hasta nuestros días. Cuando se hace referencia al sujeto de los cambios revolucionarios se sobreentiende inequívocamente dependiendo de la vertiente que realice la lectura que es (o debe ser) la *clase obrera*, *los campesinos, los estudiantes o intelectuales* entre otros, identificándolos separadamente como el Sujeto histórico, independientemente de las realidades socio históricas concretas de que se trate, las relaciones culturales, y los desarrollos de cada sociedad.

Esto ha sido y es particularmente notorio en América Latina, donde el capitalismo subdesarrollado convive en todo momento con relaciones y modos de producción feudales y semi-feudales, y en cuyos territorios habitan los pueblos originarios que sobrevivieron al exterminio de la conquista colonialista, las comunidades negras de origen africano cuyos integrantes fueron criminalmente sacados de sus tierras y traídos como esclavos para trabajar en las plantaciones o en el servicio doméstico de sus "amos", y también, las comunidades asiáticas, sobre todo, provenientes de china (culíes) también esclavizadas en su traslado hacia tierras

[1] Categoría colectiva estudiantes seminario *proyecto investigativo III – Movimientos sociales.*

americanas. Esto, sin entrar a detallar la heterogeneidad de identidades y culturas –desarraigo incluido- que la diferente procedencia de los inmigrantes europeos acarreó a determinadas sociedades del continente.

Esto conforma una realidad social con diversificación de clases, etnias, sectores sociales, culturales, o religiosos, pero la aplicación dogmática (entendida como única) del esquema marxista limitaba –de modo reduccionista- la estructura clasista real al esquema de clases correspondiente al capitalismo desarrollado en Europa y, consiguientemente, constreñía –de hecho- la condición de existencia del proletariado al sector de los obreros industriales –los únicos en condición de socialización de la producción-, considerándolos los únicos capaces de encabezar –como sujeto histórico- los cambios revolucionarios (Rauber, 2003).

Consecuentemente con ello, la "alianza obrero-campesino" se instaló como estereotipo, considerando a los trabajadores del campo y a los campesinos pobres (desposeídos de las tierras y de los instrumentos de labranza) como los "únicos" principales aliados de la clase obrera. En menor medida –y siempre subordinados-, se contemplaban como aliados secundarios a los pobres de la ciudad y el campo, luego a los estudiantes y, en algunos casos a los sectores medios urbanos (generalmente [des]calificados por identificarlos indistintamente como integrantes de la pequeña burguesía)

La clase, en tanto sujeto histórico, por sus condiciones de trabajo y de vida se mal entendía como un todo homogéneo, y quedaba además -de hecho, como señalé-, circunscripta a la clase obrera industrial. Debido a que sus organizaciones de clase -los sindicatos- "naturalmente" eran reivindicativas y no podían superar tal barrera, ella no tenía posibilidades de ejercer su condición de sujeto de modo directo. Hacía falta que ese sujeto histórico –para serlo- construyera las herramientas políticas que le permitieran cumplir con su tarea liberadora (misión histórica): derrocar al capitalismo e instaurar el socialismo. Para Rauber (2003) construir el partido político -de la clase- se constituyó entonces –por definición- en la tarea prioritaria y la expresión más elevada de la conciencia política de la clase obrera, a la que –paradójicamente- se la excluyó de esa responsabilidad. Por ese camino, el partido de la clase se ubicaba por encima de la propia clase –que quedaba subordinada a sus decisiones y orientaciones-, erigiéndose en

la vanguardia del proletariado y, como tal, en el sujeto político real de la transformación revolucionaria.

En Latinoamérica no existe hoy ningún actor social, sociopolítico, o político que pueda por sí solo erigirse en sujeto de la transformación; este resulta necesariamente un **plural-articulado** que se configura y expresa como tal sujeto en tanto sea capaz de interarticularse, constituyéndose en **sujeto popular**. Nuestras sociedades complejas desafían nuestra creatividad y, enfrentando el pensamiento eurocéntrico, llaman a analizar la problemática del sujeto (de los actores-sujetos) dando cuenta –además de nuestra diversidad étnica, socioeconómica y cultural-, de la actual fragmentación social existente producto de la aplicación del modelo neoliberal.

La condición de proletario nunca se limitó a la clase obrera industrial, y fue precisamente Federico Engels, estudioso de la realidad de la clase obrera en Inglaterra, quien se preocupó en su época de aclararlo, posiblemente previendo miradas reduccionistas.

El proletariado es la clase social que consigue sus medios de subsistencia exclusivamente de la venta de su trabajo, y no del rédito de algún capital; es la clase, cuyas dicha y pena, vida y muerte y toda la existencia dependen de la demanda de trabajo, es decir, de los períodos de crisis y de prosperidad de los negocios, de las fluctuaciones de una competencia desenfrenada. Dicho en pocas palabras, el proletariado, o la clase de los proletarios, es la clase trabajadora del siglo XIX.

Con el desarrollo de la industria, de las tecnologías, con la informatización de los procesos productivos y la conformación de los grandes grupos empresarios transnacionales de la producción, distribución y comercialización de los productos, con la fractura del proceso productivo y su organización interna, la obtención de plusvalía se modificó haciéndose más amplia en calidad y cantidad. Por un lado, arrojando del proceso productivo a millones de trabajadores ahora “inservibles” para el metabolismo del capital, y por otro, proletarizando más a grandes capas de profesionales, especialistas e intelectuales vinculados a la producción y reproducción del capital a escala local, regional o global.

De ahí también que la lucha contra la enajenación resulte una necesidad (y tarea) de cada vez más amplios sectores sociales proletarios, aunque no directamente

obreros, ni obreros de la producción. Pero el viejo y nuevo proletariado también resultan fragmentados por la globalización neoliberal y necesitan articularse interiormente, y a la vez con otros sectores sociales. En esa articulación -que supone en realidad un proceso de articulaciones sucesivas, multidimensionales y yuxtapuestas-, la clase obrera desempeña un papel central, organizador y catalizador centrípeto como así también promotor de otros nodos organizativos con los cuales también buscará concertar, articular.

Cuando se habla de Sujeto Popular del cambio se alude a un sujeto sociopolítico múltiple y diverso, unificado a través de un proceso de articulación (y re-articulación) orgánica que potencia el proceso de constitución de los actores sociopolíticos en sujeto popular, categoría que da cuenta precisamente de esa su condición plural (articulado). Esto habla de su carácter doblemente heterogéneo, por un lado, en lo que hace a su constitución, sobre la base de la articulación de diferentes actores, clases, sectores sociales; y por otro, porque esa articulación ocurre también –y se asienta- al interior de cada uno de los fragmentos, sectores, clases, etc., tal como he explicado, por ejemplo, en el caso de la clase obrera. Y esta heterogeneidad no es un fenómeno cuantitativo y formal, al contrario, expresa condensadamente las huellas de la crisis en las subjetividades de cada cual, en sus identidades, llamadas también a ser articuladas. Y esto habla de respeto a las diferencias, de tolerancia y de democracia entendida como pluralidad y –sobre esa base- participación.

La constitución-autoconstitución de sujetos, y la construcción-acumulación de poder, conforman un articulado e intercondicionado proceso que, en la medida de su maduración, implicará acercamientos de los actores-sujetos a definiciones más generales en cuanto al proyecto de transformación social general, cuestión que tomará más fuerza en la medida que se vaya logrando la articulación de los diferentes actores-sujetos interesados en la transformación de la sociedad. En la medida que –articulación mediante- éstos vayan madurando sus definiciones estratégicas y propositivas y construyan las formas organizativas necesarias para concretarlas, irán conformando –integral y colectivamente- el **sujeto popular** de la transformación.

Una vez más los tres grandes componentes del movimiento popular de transformación en Latinoamérica: sujeto, proyecto y poder, anuncian su presencia articulada. Ninguno de ellos puede ser, expresarse o comprenderse de modo

independiente. No existe sujeto sin proyecto a través del cual este se constituya y exprese ni viceversa, y ninguno de ellos sin estrategia de poder; hablar de proyecto sin voluntad de poder, sin conciencia y actividad que -en el proceso transformador- construya y se oriente hacia él, es decir, sin sujeto, resulta una abstracción carente de sentido práctico. Lo mismo sería afirmar –de modo apriorístico trascendental- la existencia de sujetos sin proceso de transformación, sin que sean ellos –autoconstituyéndose dentro del propio proceso- los creadores del proyecto de transformación, sin que exista una voluntad real de transformación, que se organice y exprese en la actividad teórico-práctica de construcción y acumulación de poder propio.

No resulta ocioso insistir en que el pueblo (articulado, constituido en sujeto popular) es el protagonista exclusivo de los cambios, de sus definiciones y realización. Construye sus organizaciones como instrumentos para perfeccionar su participación e influencia en el curso de los acontecimientos hacia la consecución de los objetivos definidos (y modificados) por él. El carácter instrumental de la organización política indica, precisamente, que lo organizativo está en función del proyecto y del poder contrahegemónico construido por los actores-sujetos, en tanto –en ese mismo proceso-, ellos se (auto) construyen –articulación sociopolítica mediante- en sujeto popular de la transformación de su sociedad.

Replanteando el sentido y el alcance mismo de la política, lo político, y el poder, y su relación con lo reivindicativo, los actores sociales se muestran cada vez con mayor claridad como lo que son: actores sociopolíticos, cuestionadores del sistema a la vez que constructores –aunque de modo parcial, sectorial- de alternativas; ahí, precisamente una de las razones objetivas para su articulación, único camino para constituirse en sujeto, condición que solo pueden alcanzar articulando la diversidad y pluralidad existente, es decir, constituyéndose colectivamente en sujeto popular. Y todo esto supone y se funda en nuevas relaciones –radicalmente articuladas-, entre -lo que en Latinoamérica podríamos identificar como- el brazo social-industrial y el político, lo que expresaría políticamente a ese sujeto popular en una nueva y diferente relación entre partido-clase y movimiento, en lo que constituye –ya se ve- el nuevo movimiento histórico popular revolucionario y, en tal sentido, la nueva izquierda latinoamericana.

Por su parte para Archila y Pardo (2001) la presencia de actores heterogéneos exigía una aproximación menos rígida que la clasista, pero que no perdiera las fortalezas

del análisis desde el materialismo histórico. En forma casi imperceptible el énfasis de los investigadores sobre los movimientos sociales pasó del obrerismo a algo así como un populismo metodológico. Ya no sólo se hablaba de proletariado, sino de un conjunto de *clases explotadas y oprimidas* que a veces se designaba como pueblo, a veces como movimiento popular y a veces simplemente como movimiento social en singular.

Sujeto Popular: plural articulado

Para Isabel Rauber (2013) millones de trabajadores son expulsados del proceso productivo, además las nuevas formas de subordinación real y formal del trabajo al capital han dado con la emergencia de nuevos actores sociales: campesinos, pobres, inmigrantes, indocumentados, defensores de los servicios públicos o el medioambiente. Todo ello anuncia la gestación de un nuevo sujeto histórico en lucha contra el neoliberalismo. Por lo tanto, reconociendo el papel histórico de la clase obrera, es necesario repensar su papel social actual.

En tal sentido la clase no desempeña la función revolucionaria de avanzada. Sigue reuniendo en sí, potencialmente la capacidad para transformarse en núcleo central articulador y promotor de la transformación social superadora del capitalismo, pero es una potencialidad que no ha despertado a la vida práctica. Hoy es imprescindible dar cuenta del actual proceso de emergencia y conformación de un nuevo sujeto histórico, conformado por la clase y los nuevos actores sociales. Y ello implica un debate en torno a la relación clase-sujeto, tradicionalmente adjudicada a la clase. En el caso de América Latina, la relación *sujeto-clase-pueblo* planteada por Isabel Rauber.

La clase obrera es así heterogénea en su modo de existencia, en sus modos de organización y en sus problemáticas. Para recomponerse necesita re-articularse interiormente. Lo que sabemos en cualquier caso es que su supervivencia está ligada no a su alianza con el capital sino con los sectores sociales populares (Rauber, 2013).

En primer lugar está la discusión *sujeto-clase-pueblos originarios.* En América Latina se ignoraron además del campesinado, los pueblos originarios y otros sectores sociales donde conviven diferentes sistemas económicos. Por eso, el análisis de la fractura entre partidos y actores no es una discusión solamente de la fractura partido-

clase. Porque hubo desconocimiento, ocultamiento y rechazo de una parte importante de los actores sociopolíticos concretos. En segundo lugar, es preciso observar la devastación del capitalismo actual, multiplicando la fragmentación de la clase obrera, los sindicatos, trabajadores informales, desocupados, campesinos, sin techo que han perdido poder económico, social, político y cultural.

De aquí, se evidencia que en Latinoamérica no existe ningún actor social que pueda erigirse por sí sólo en sujeto de transformación. Este por lo tanto será un sujeto *plural articulado* en un *sujeto popular*, que contenga viejos y nuevos actores, en procesos de maduración colectiva y consciente de sus fines socio-históricos. Hombres y mujeres del pueblo que irán decidiendo qué cambios es preciso hacer. No existen sujetos a priori. Para Rauber (2013) es en el proceso mismo que se revela esa condición latente en los oprimidos

El *sujeto popular* es la resultante de un modo de inter articulación. Va más allá que la reunión cuantitativa de actores. Supone ampliar los contenidos de las luchas y ampliar las dimensiones de las mismas hacia los fundamentos mismos del sistema de dominación. En esta perspectiva la liberación llega a ser la recuperación de ser humano como sujeto. Los procesos locales tenderán a articularse en un proceso global. Ello puede advertirse ya en encuentros internacionales como los Foros. La articulación orgánica sindical internacional por grupo empresario, por ejemplo, está muy rezagada, por no decir que es inexistente. Lo mismo ocurre con la creación de centrales sindicales de nuevo tipo, que se abran a la realidad de fragmentación de la clase y la sociedad.

Sin embargo, la necesidad no sólo de un plural articulado, de tipo objetivo y material, si es que así se le pude llamar, sino que también le daría interés a esa necesidad de **articulación** que comprende también el ámbito de las subjetividades. Ya que, la subjetividad es más que conciencia. Es el vivenciar lo que acontece en la realidad. Contiene la conciencia pero no se reduce a ella. Su identificación forzada empobreció las reflexiones al no analizarlas más allá de la conciencia de clase. Tiene que ver con el cuerpo, como lo no consciente, los sueños. Interesa destacar aquí la interrelación entre los actores sujetos y sus subjetividades. Atender ámbitos donde la subjetividad se constituye resulta indispensable para pensar la transformación social.

Sujeto Crítico

Las diferentes situaciones de injusticia, desigualdad, pobreza, opresión llevan al hombre a reflexionar su situación y actuar sobre su quehacer en la sociedad. Interpretándola críticamente desea cambiarla a su favor y se dispone a hacerlo, delineando para ello objetivos y promoviendo acciones encaminadas a conseguirlos. Es este sentido gira el Sujeto Crítico, el cual se comprende más ampliamente desde cuatro aspectos: la Conciencia Crítica, Conciencia Política de Clase, Trascendencia del Sujeto y el Sujeto Histórico. Es de importancia comprender que el sujeto del que se habla tiene diferencias y particularidades que constituyen su ser.

La Conciencia Crítica se puede entender como

> Esa fuerza misteriosa y contradictoria capacidad que el hombre tiene de distanciarse de las cosas para hacerlas presentes, inmediatamente presentes. Es la presencia que tiene el poder de hacer presente; no es representación, sino una condición de presentación. Es un comportarse del hombre frente al medio que lo envuelve, transformándolo en mundo humano (Freire, 1970.).

Esta permite que el sujeto pueda dudar, desconfiar y deslegitimar el universo Ideológico en el que se vive mediante la práctica, ya que la conciencia no se puede imponer, sino que tiene que nacer de

> las problemáticas y tareas que ese sujeto en proceso de constitución tiene que enfrentar, que lo lleva a tomar conciencia de la necesidad de cambiar integralmente la realidad en la que vive, y proponer nuevas bases sobre los cuales va a reorganizar la sociedad en la que desea vivir (Rauber, 2003).

La Conciencia Política de Clase no puede entenderse entonces como una condición que puede "instalarse" en cada sujeto individual desde el exterior de sus modos y condiciones de vida, de sus formas de organización, y de su participación en las luchas. Siguiendo los lineamientos de Isabel Rauber (2006) la conciencia política no es el reflejo mecánico de las estructuras económicas; la conciencia política no puede ser "introducida" (ni inculcada o impuesta) en las personas; la modificación y desarrollo de la conciencia sociopolítica de los actores-sujetos depende de su participación en la vida social. Las clases, los grupos o sectores sociales, los individuos, alcanzan determinado grado de conciencia político-social (y pueden avanzar en su desarrollo), mediante su participación plena en el proceso de lucha y transformación social.

La trascendencia del sujeto hace referencia a que los sujetos oprimidos, se convierten en restauradores de la humanidad, que les permiten liberarse a sí mismos y a los opresores, además

> Nuestras sociedades complejas desafían nuestra creatividad y llaman a analizar la problemática del sujeto por un lado, dando cuenta de nuestra diversidad étnica, socioeconómica y cultural, y de la fragmentación social actual producto de la aplicación del modelo neoliberal (Rauber, 2006).

Permitiendo tomar conciencia de las raíces históricas, políticas, teóricas y culturales que los han provocado, y se proponen la construcción, en sus prácticas, de una nueva cultura política, y, por esa vía también, la construcción de una nueva identidad colectiva.

Por último, el Sujeto Histórico, reconoce en su análisis la deshumanización como realidad histórica, y desde allí

> "descubren que poco sabe de sí, de su "puesto en el cosmos" y se preocupa por saber más. Por los demás, en el reconocimiento de su poco saber de sí radica una de las razones de esa búsqueda, por lo tanto, Indaga para liberarse" (Freire, 1970).

Por lo tanto dichas particularidades por lo tanto nos hablan de una constitución de ser trascendental, histórico y con consciencia critica, que tiene unas apuestas y búsquedas en ese camino de transformación.

3 ORGANIZACIONES Y MOVIMIENTOS SOCIALES

Antecedentes

El estudio de la acción social colectiva y su repercusión en la sociedad son analizados en sus manifestaciones de *organizaciones y movimientos sociales*. Existen análisis y perspectivas provenientes de Europa, Estados Unidos, América Latina y Colombia, de donde se asume una perspectiva comparada (confluencia y puntos de encuentro) desarrollada a partir de la década del 80. Las organizaciones sociales son la expresión de la sociedad civil organizada en torno a objetivos específicos, proyección en el tiempo y la búsqueda de transformaciones sociales, localizadas en un lugar y espacio determinado. Los movimientos sociales son la articulación de organizaciones, grupos, colectivos y personas que emergen en un momento dado en busca de reivindicaciones sociales, políticas, económicas etc.

El presente trabajo en primera instancia hace un recorrido por las construcciones teóricas de los movimientos sociales, provenientes de Europa y Estados Unidos, los aportes latinoamericanos y el análisis en Colombia. Se asume que las diferentes etapas del desarrollo teórico sobre los movimientos sociales pueden aplicarse igualmente al desarrollo de las organizaciones sociales, entendiendo que las primeras son una confluencia de las segundas. Se comprenderá que si un movimiento social en sus diferentes niveles se desarrolla por la confluencia y articulación de diferentes organizaciones sociales, la teoría que se ha construido en cuanto a los movimientos sociales no deja de lado las características de las organizaciones sociales, pero asumiendo que estas últimas tienen diferencias respecto a las primeras.

El funcionalismo fue uno de los primeros en analizar la acción social colectiva, la pregunta por las anomalías que suponen las movilizaciones de obreros y habitantes de las ciudades, se desarrolló bajo la concepción de desórdenes, desviaciones que con el tiempo tendrían a la integración al sistema. En respuesta a esta visión reducida la teoría Marxista analiza la acción social colectiva en relación a las tensiones existentes en una sociedad dividida y excluyente, donde los obreros son el actor social por excelencia, por lo que sus organizaciones y movimientos son los ejes de análisis junto con los partidos y los sindicatos.

Dichos plateamientos, quedaron obsoletos en la comprensión sobre los acontecimientos que el mundo experimenta luego de la Segunda Guerra Mundial, a decir: mayo del 68, los Hippies, la lucha por los derechos civiles, la inminencia de la guerra nuclear, Vietnam, la emergencia de los jóvenes como actores sociales, la liberación femenina. Sumado, las luchas provenientes del denominado tercer mundo, la Revolución cubana, la revolución cultural, la descolonizacion del Magreb y los paises africanos, la guerra fria y sus implicaciones etc.

Este desborde, hizo necesario el replanteamiento de marcos analìticos centrados en campos diferentes a los estudiados hasta el momento, como referentes a la acción social colectiva. Sin embargo, dichos desarrollos no se hacen de forma conjunta en el mundo académico. Por un lado, la perspectiva norteamericana de movilización de recursos, se centra en la organización y la racionalidad endógena, buscando comprender las formas de organización, las oportunidades que aprovechan, la forma como se estructura la acción en la consecución de objetivos, encontrando teóricos como Eisinger y Obershal.

Por otro lado la perspectiva europea centró la atención en procesos de comunicación y formación de identidad y/o procesos políticos, entre sus exponentes más importantes están Tarrow, McAdam, Tilly, Melucci. Se comprendió que lo determinante en la acción social colectiva proviene exógeno a las dinámicas internas como el contexto, la formación de identidad y la acción.

Los desarrollos aportados por estas dos perspectivas, han contribuido a la comprensión acción social colectiva en gran medida. Para los años ochenta, emergió la propuesta de integrar las dos corrientes separadas, así nace *las perspectivas comparadas*, que toman en cuenta los aportes y confluencias de las diferentes vertientes de análisis que se desarrollaron hasta ese momento, para Doug McAdam (1996), fue la respuesta a la necesidad de entender la acción endógena como las influencias exógenas.

Finalmente, desde principios de los años 90 se viene desarrollando una corriente de análisis centrada en *la Globalización* y el papel de los medios de comunicación, los cuales se han visto desbordados, increpados y revitalizados por las nuevas dinámicas que implica un mundo interconectado, altamente tecnologizado y de movilizaciones transversales en recursos, información, comunicación y conocimiento; aspectos importantes en esta vertiente, se relacionan con la institucionalización y normalización,

en un momento en que el Estado ha dejado de ser percibido como el adversario y pasa a ser visto como un aliado, sus representantes más significativos se encuentran en Klaus Éder, Pedro Ibarra, Manuel Castells y Benjamín Tejerina,.

En América Latina se ha desarrollado un gran debate en torno a lo que se puede comprender la acción social colectiva, en cada uno de los países y dado el desarrollo histórico y político, se encuentran aportes como los de Arturo Escobar, José Seoane, Elizabeth Jelín, Raúl Zibechi, e Isabel Rauber. El reconocimiento del lugar de análisis implica un compromiso y reconocimiento de contextos, historias, dinámicas y desarrollos diferenciados a los que existen en Europa y Estados Unidos. Diferenciándose en la construcción heterogénea, su relación con el Estado, los objetivos, el tipo de reivindicaciones y los momentos de desarrollo de la acción colectiva.

En el caso colombiano, se encuentran teóricos como Mauricio Archila, Leopoldo Múnera, Orlando Fals Borda, Edwin Cruz Rodríguez, Demetrio Jesús Ruíz Medina entre otros, quienes a partir del desarrollo de análisis de las principales teorías, el reconocimiento de las generalidades de la acción social colectiva y sus conexiones con otras latitudes, pero también con el reconocimiento de las especificidades han desarrollado un cuerpo.

La diferencia entre una organización social –de base, de articulación, sindical etc.- estriba en el hecho de los objetivos, la forma de articulación, los momentos de emergencia, las estructuras de organización, y el contexto, entendiendo que la cantidad de participantes, capacidad de incidencia, de movilización y articulación de identidades comunes los ubica en niveles de análisis diferentes, no por ello excluyentes. Un movimiento pues es una expresión más amplia de la organización, siendo capaz de transformar relaciones y dinámicas al interior de organizaciones, subvirtiendo lógicas en función de objetivos comunes.

En Colombia se encuentran gran cantidad de organizaciones y movimientos sociales que realizan prácticas comunicativas tendientes a consolidar un escenario de paz con justicia social, mediante rituales, acciones, relaciones, dinámicas que controvierten las prácticas tradicionales de relacionamiento. Por lo tanto, las perspectivas comparadas permiten entender puntos de encuentro entre la teoría de

movimientos sociales, como de la comprensión de la acción de las organizaciones sociales.

[redacted] Perspectivas comparadas desde Colombia y América Latina.

La acción social colectiva se visibiliza en marchas, mítines, grafitis, asambleas, grupos, colectivos, organizaciones y ONG, sujetos que individual o colectivamente se movilizan en pro del restablecimiento de derechos vulnerados, la ampliación de las garantías sociales, y la transformación del sistema, de acuerdo a los objetivos que cada una se plantea. Los movimientos sociales en esta medida se diferencian de las organizaciones sociales por la permanencia en el tiempo, las reivindicaciones con carácter glocal (reivindicaciones locales que aspiran a ser globales), la temporalidad de su acción, la pluralidad y la heterogeneidad de sus participantes. Por lo tanto se entenderá que las organizaciones sociales cuentan con una permanencia en el tiempo diferenciada, sus reivindicaciones son de carácter local que buscan establecer beneficios para sus comunidades, sus acciones se mantienen en un tiempo duradero, pueden ser plurales como homogéneas, y sus participantes se reconocen en paridad.

Las perspectivas comparadas permiten comprender las confluencias teóricas en el estudio de la acción social colectiva en la región y en especial en el país. A partir del trabajo comparativo de Doug McAdam (1996), se asumen tres categorías básicas de análisis: las oportunidades políticas, las estructuras de movilización y los procesos enmarcadores.

Las organizaciones y los movimientos sociales en América Latina, comparten similitudes con los existentes en Estados Unidos y Europa, sin embargo, dadas las características históricas y contextuales cuentan con especificidades como: el reconocimiento de la desposesión y opresión de los pueblos, la vida comunitaria, y las reivindicaciones simbólicas y materiales que no han sido satisfechas entre otras. En los movimientos sociales son relevantes los trabajos de la argentina Isabel Rauber en reconocimiento de las luchas populares y el papel del poder desde abajo, y el colombiano Mauricio Archila sobre las particularidades del caso colombiano y la acción de sus movimientos sociales. En cuando a las organizaciones sociales los trabajos de Alfonso Torres aportan a la comprensión más local de dichas expresiones.

El presente trabajo, por lo tanto asume que es necesario la integración de teorías, su confluencia permite ampliar el campo de análisis, asumiendo que América Latina es de por si un escenario diferente, donde confluyen diversidad de organizaciones y movimientos sociales, y que en el caso colombiano existen características comunes a la región y específicas en organizaciones y movimientos sociales.

Por lo tanto se pueden definir que los Movimientos sociales, asumiendo la postura de Archila Neira, (2006)**,** son "aquellas acciones sociales colectivas más o menos permanentes que se oponen a exclusiones, desigualdades e injusticias, que tienden a ser propositivos y se presentan en contextos socio espaciales y temporales específicos". A partir de la articulación de organizaciones sociales de diversa procedencia, con objetivos variados que se encuentran en un momento histórico para poner en marcha acciones tendientes a confrontar, proponer, solucionar problemas generales de la población; y que las organizaciones sociales son "a la vez realidades estructurales *objetivas* y construcciones culturales *intersubjetivas*" (Vallejo, 2006).

Igualmente aquella distinción entre viejos y nuevos movimientos sociales, para el caso de América Latina, es más bien una construcción artificial "cuando gran parte de la mutación de la acción social colectiva proviene de los primeros" (Archila, 2011). dicha afirmación parte del reconocimiento de que las necesidades materiales, el carácter simbólico en la identidad, la no distinción entre sociedad civil y Estado por su no realización, y la delgada línea que separa lo público y lo privado, hacen del contexto latinoamericano un escenario donde lo viejo y lo nuevo se entremesclan en diferentes epocas y de diferentes maneras en movimientos sociales. en cuanto a las organizaciones sociales su relación directa con la sociedad civil y el estado las ubica en una relación más directa tanto de confrontación como de trabajo conjunto con el estado, sus identidades se construyen a partir de las tenciones cotidianas entre los actores sociales y las instituciones.

Finalmente se entendera, que la particulariada de America Latina estriba en el reconocimiento de la organización y movimiento social como *movimiento popular*, dadas las particularidades, la temporalidad y el espacio, la ideología, la separación entre viejos y nuevos no llega a concretarse, debido a que las luchas emprendidas y su ubicación desde abajo, que busca ampliar las posibilidades de participación en la democracia. En este sentido las oportunidades políticas se entenderán a partir de su

momento histórico; las estructuras de movilización se entenderán a partir de las estrategias; los procesos enmarcadores en la construcción de identidad.

3.1.1 Organización y Movimiento Popular

La organización y movimiento popular aparece en el panorama de la acción social colectiva, compartiendo similitudes y aspectos generales, en este sentido, se habla de la participación de actores colectivos identificados sociopolíticamente con unas causas específicas de carácter popular.

Para Camacho (1987) su acción se dirige a cuestionar de manera fragmentaria o absoluta las estructuras de dominación prevalecientes y su voluntad implícita es transformar parcial o totalmente las condiciones sociales inequitativas. Analizados los desarrollos emprendidos desde distintas perspectivas sobre la acción social colectiva, Múnera Ruiz (1993) entiende que "el movimiento popular está conformado de manera prioritaria pero no exclusiva por actores de clase (…) participan actores individuales y colectivos definidos por otras posiciones de los agentes sociales o por el sentido que le imprimen a su acción". Donde la gama de posibilidades es limitada por la posición de clase, la relación dominación-subordinación a su vez permite repertorios de acción, la coexistencia de relaciones con la naturaleza determina la posición de clase, para Torres (2016) en las organizaciones sociales populares se articulan "voluntades y esfuerzos para hacer frente a la resolución de problemas comunes o para hacer viables proyectos y utopías compartidas."

Estas características ubican a las organizaciones y movimiento popular al interior de las acciones que son capaces de emprenderse en la sociedad, no siendo actores privilegiados, sino más bien, actores con características propias que en su devenir histórico se ha conformado, que es pasivo y activo en las interacciones con otras clases y formas de reivindicación y sometimiento.

> "al no representar la acción de las clases populares ni tener el privilegio de ser la práctica social ligada a la producción del sentido societal, debe ser ubicado en el contexto de otras acciones de las clases populares (pienso en los partidos, en los movimiento armados, en las acciones colectivas no-conflictuales y en las acciones individuales) y de acciones y movimientos que no son definidos por la pertenencia a las clases subordinadas." (Múnera Ruiz, 1993)

En este punto son pertinentes dos aclaraciones: en primer lugar, la organización y movimiento popular están conformados de manera prioritaria pero no exclusiva por actores de clase, pueden participar en acciones sociales colectivas que no son definidos por la posición de clase; En segundo lugar, aunque la posición de los agentes no determine el sentido de las acciones, sí condiciona la gama de posibilidades de sentido. En el ejemplo de las clases populares, la relación de dominación-subordinación en el que están inmersas, restringe las posibilidades de sentido a una gama que va desde el sometimiento pasivo hasta la resistencia activa. Si por el contrario tomamos a las clases dominantes, éstas son inconcebibles sin actores que orienten y le den significado a la acción dentro de la gama de posibilidades ofrecida por el hecho de la dominación.

En las diferentes luchas que tiene el pueblo la organización y el ***Movimiento Popular*** son variados en su ubicación: locales (luchas por un camino o un puente), Regionales (por una mayor porción del presupuesto de una provincia), clasista (obreros), pluriclacistas (estudiantil) por reivindicaciones específicas (como la vivienda) (Camacho 2005).

Oportunidades políticas

Una de las características por las que occidente cuenta con la mayor cantidad de organizaciones y movimientos sociales estriba en la particularidad de sus sistemas políticos. Entender la acción social colectiva al interior de un sistema que permite la participación, la deliberación, la crítica y las transformaciones ayuda a dar una idea de la importancia de las oportunidades políticas existentes en la sociedad. Lo anterior no implica, que las organizaciones y movimientos sociales existen por que el sistema como tal los promueva, sino por el contrario, las contradicciones, las restricciones, la opresiones y falta de garantías para disfrute de una vida plena, hacen que las personas, individual o colectivamente se movilicen.

El ambiente político permite o restringe las posibilidades a la sociedad y los movimientos sociales, sea a los derechos o a las instituciones, dichas restricciones generan conflictos de intereses donde la acción se convierte en una necesidad, de allí nacen las alianzas entre diferentes actores, grupos u organizaciones con el tiempo pueden llegar a convertirse en un movimiento social. Por lo tanto el análisis de las Oportunidades Políticas permiten clarificar la importancia del sistema político para la

acción colectiva, influyen en la extensión y la forma de actuar, para Doug McAdam (1996) se deben analizar el Interés hacia "la interacción entre movimientos sociales y política institucionalizada". Teniendo presente la importancia de la participación política, cambios o realineamientos de los gobiernos, y la disponibilidad de aliados influyentes. Por lo tanto, se puede entender que las oportunidades políticas pasan por el momento histórico de emergencia y acción.

En el caso colombiano, las oportunidades políticas están dadas por el momento histórico donde "un conjunto de relaciones sociales que interactúan en cada momento histórico concreto" (Rauber, 2013). Es posible entender que el tiempo en el que se desarrollan los acontecimientos más importantes tiene como referente la posibilidad de participación de los actores en los escenarios públicos, las negociaciones con las guerrillas colombianas adelantadas en Cuba y las que se van a realizar en Ecuador, dejan ver que hoy asistimos a un momento histórico para las organizaciones y los movimientos sociales. Así pues, si el sistema político es de carácter cerrado e impide una participación efectiva de la sociedad en su conjunto, es poco probable que se desarrollen acciones sociales colectivas para Burnet (2010), "Esto implica que es más probable que el desarrollo de las protestas sociales ocurra en sistemas políticos caracterizados por una mezcla de factores abiertos y cerrados" reconociendo que es más difícil encontrarlos en países con dictaduras, poca o nula existencia de movimientos sociales.

América Latina desde inicios de los años 70 hasta finales de la década presenció una serie de dictaduras en Argentina, Chile, Brasil, Uruguay, las cuales buscaron silenciar e invisibilizar la acción social colectiva; pese a los esfuerzos, emergieron organizaciones y movimientos como las Madres de la Plaza De Mayo en Argentina, los Sin Tierra en Brasil, los Estudiantes en chile, el los Indígenas en Colombia y Ecuador, los Zapatistas en México, Campesinos en Colombia que posibilitaron en gran medida la apertura de los sistemas políticos.

Durante los últimos cincuenta años, debido a diferentes procesos como la gradual pérdida de soberanía del Estado frente al mercado y los organismos multilaterales, la deslegitimación de los partidos políticos como los representantes de las clases, la sociedad y el sistema, han dejado pasó a las expresiones de la sociedad civil, las organizaciones sociales, los movimientos, y las ONG en última instancia.

Sumado, en Colombia y en buena parte del mundo, "la crisis de mediación de los partidos en sus funciones de representatividad y de canalización de las demandas sociales" Cruz (2012). Ha dejado espacio a la acción organizaciones y movimientos sociales populares.

Los partidos entendidos como aquellas estructuras burocráticos-representativas, que asumían la intermediación entre las organizaciones, la sociedad civil y el Estado en materia de la política, han dejado de ser referentes en la representación de las demandas sociales (Rauber,2013). En esta medida Archila (2001) las organizaciones y movimientos sociales emergen como una de las posibilidades de hacerle frente a dichas crisis al interior del sistema asumiendo tareas y acciones que antes le correspondía al Estado y la sociedad civil.

Dicha crisis de los partidos está unida a la crisis de los paradigmas liberal, socialdemocracia, partidos verdes, y los emancipatorios en especial el socialista que con los horrores producidos por el socialismo real, la caída del muro de Berlín, y el aparente triunfo del capitalismo en su fase neoliberal, dejan la sensación del fin de la historia de Fukuyama. Esta crisis ha dado lugar a nuevas búsquedas, nuevas posibilidades, y nuevos marcos de referencia: El socialismo del siglo XXI desde América Latina, las luchas Indígenas, los movimientos sin tierra, las teorías decoloniales, las teorías post-estructuralistas y de géneros, las primaveras árabes etc.

En el caso colombiano, las oportunidades políticas han sido escasas, encontrándose un conflicto social y armado de más de 70 años, donde la violencia, la segregación, el cierre de posibilidades de participación de la población han sido continuas, este cierre del sistema político, implicó el reconocimiento de toda forma de participación social por parte del establecimiento como un enemigo, así la doctrina del enemigo interno, quitarle el pez al agua, y la guerra mundial contra el socialismo, han sido estrategias utilizadas por el establecimiento para mantener el statu quo. Sin embargo, se pueden encontrar hitos de apertura del sistema tales como la participación de la mujer en elecciones, la apertura de oportunidades políticas con la constitución de 1991, y el bloque de constitucionalidad que posibilita la integración de legislación internacional de derechos en la jurisprudencia nacional.

Sin embargo, las organizaciones y movimientos sociales buscan participación política y ampliación de los sistemas cerrados, mediante las movilizaciones, las

denuncias, la construcción de escenarios de diálogo con diferentes actores sociales e institucionales. Como señala Rauber (2013) "la participación tampoco se hace por decreto, sino que precisa tiempo", lo que implica una acción constante, movilización y estrategias en busca de la apertura del sistema. Los objetivos de las organizaciones y movimientos sociales populares en el país han pasado por la búsqueda de la toma del poder por vía armada, la apertura del sistema en busca de integración y garantías sociales, y la búsqueda de reconocimientos simbólicos y culturales entre otros.

Todo movimiento social busca ampliar las posibilidades de participación y disfrute de garantías de un grupo, un colectivo, y la sociedad en general, teniendo presente que sus acciones si bien pueden ser de carácter local, siempre tienen a beneficiar al conjunto de la población: la construcción de nuevos saberes, la ampliación y profundización de una democracia verdadera; el reconocimiento de garantías materiales y simbólicas, y la construcción de objetivos abiertos y cerrados son parte integral del proyecto político. Rauber (2013) señala que "necesitan de un proyecto político que las articule, redimensione y proyecte hacia la perspectiva integral de transformación", Las organizaciones sociales de carácter más local como lo señala Torres (2016) "fortalecer lazos de cohesión e insertarse en las dinámicas de la gente", la constrcción de tejido social, atendiendo el contexto comunal y barrial, atendiendo las necesidades sociales, y generando prácticas culturales.

Dichas prácticas, deben pasar por la consolidación de una democracia, la lucha armada, que en su momento es necesaria, como lo demuestra toda revolución. Sin embargo, en ciertos momentos, demuestran que lucha armada debe cesar, para aprovechar las oportunidades que se presentan.

> Por donde se mire, el paso a la política es esperanzador, pues no solamente refleja que los sectores sociales están lejos de dejarse apabullar, sino que después de muchos años se insinúa la presencia de una oposición que cada vez más se desliga de los proyectos militares de la insurgencia. (Ruíz Medina, 2005)

En ese sentido las prácticas comunicativas cotidianas de las organizaciones sirven para reconocerse mutuamente, generando fuerzas centrifugas que permitan su mantenimiento, son constantes, y se adaptan los nuevos tiempos. Así en cada momento de la historia del país se encuentra que la ampliación de la democracia ha sido una lucha continua por parte de todos los actores y movimientos sociales, sus prácticas

comunicativas buscan hacer reflexionar, denunciar, educar y compartir utopías, luchar por una mejor sociedad pese a las adversidades. Desde las luchas campesinas e indígenas por el acceso a la tierra a partir de la construcción de identidades que se expresan en prácticas rituales, ritos, y procedimientos; las reivindicaciones sindicales por las garantías sociales a partir de sus prácticas de marchas, huelgas, asambleas y paralización; las luchas estudiantiles por una mejor educación a partir de las movilizaciones, las denuncias, los comunicador etc. Todos y cada uno han buscado a su manera una democracia verdadera.

Esta lucha por la democracia verdadera pasa por el reconocimiento de garantías materiales y simbólicas acordes a las necesidades de cada movimiento. La pluralidad y heterogeneidad al interior de las organizaciones y movimientos sociales deja ver que existen igualmente diferencias en sus reivindicaciones, pasando por la lucha por el agua en Bolivia, el derecho a la tierra por los Sin tierra, la soberanía alimentaria de las comunidades campesina, y aquellas de carácter simbólico como los son el acceso a los medios de comunicación, el internet como un derechos, el respeto a las diferencias culturales, la ampliación de marcos de entendimiento del género, la cultura, la juventud, la globalización etc.

La construcción de objetivos son de carácter colectivo, como la misma esencia de los movimientos sociales, construyen sus acciones en la medida que tienen en claro las luchas que van a emprender. Es necesario como lo señala Raubel, (2003) "generar espacios de coordinación y proyección colectivas, consensuadas hacia objetivos comunes" dichos objetivos pueden ser de carácter abierto o cerrado. Entendiéndose que a mayor amplitud de los objetivos, la consecución de los mismos puede verse afectados por la falta de claridad y amplitud en las formas de acción y comprensión de los mismos.

La globalización, según Wallerstein (2000) inicia con el descubrimiento del Nuevo mundo, pasando por las épocas de colonización, la independencia, y la revolución de los medios de información y comunicación. Igualmente se debe agregar el desmonte del estado, la consolidación del mercado como rector de la economía en el mundo, las multinacionales y los organismos multilaterales.

En Colombia Ruíz Medina (2005) señala:

> De esta forma, el rostro de una globalización arrolladora se hace manifiesto en el país con pasos de animal grande como la apertura económica, el Plan Colombia, la agenda norteamericana ante los cultivos ilícitos y prontamente el Tratado de Libre Comercio y el Alca.

En esta medida se puede vislumbrar la importancia de las oportunidades políticas para los movimientos sociales, el momento histórico en Colombia pasa por la posibilidad de ampliar el campo de acción política permitiendo la participación en la vida civil de las guerrillas. La paz es una necesidad, entender el papel del conflicto armado y su incidencia social en Colombia posibilita entender por qué la importancia de estudiar y visibilizarlar las prácticas comunicativas desplegadas por las organizaciones y movimientos sociales que buscan una paz con justicia social

3.2.1 Conflicto Social En Colombia hacia una construcción de paz [2]

Así pues, dentro del conflicto social podemos referirnos a la paz positiva como

> "*el proceso de realización de la justicia en los diferentes niveles de la relación humana. Es un concepto dinámico que nos lleva a hacer aflorar, afrontar y resolver los conflictos de forma no violenta y el fin de la cual es conseguir la armonía de la persona con sí misma, con la naturaleza y con las demás personas*." (EDUPAZ, 2000)

Entonces "no puede existir paz positiva si hay relaciones caracterizadas por el dominio, la desigualdad y la no-reciprocidad, aunque no haya ningún conflicto abierto" (Lederach, 2000). Por otro lado, en relación a la construcción de paz, es decir, crear una cultura donde la violencia no tenga lugar, se debe tener en cuenta que

> Una cultura que promueve la pacificación, una cultura que incluye estilos de vida, patrones de creencias, valores y comportamientos que favorezcan la construcción de la paz y acompañe los cambios institucionales que promuevan el bienestar, la igualdad, la administración equitativa de los recursos, la seguridad para los individuos y las familias, la identidad de los grupos o de las naciones, y sin necesidad de recorrer a la violencia. (Boulding, 1992)

Siguiendo este orden de ideas también es necesario hablar de la justicia transicional en tanto que aborda la construcción de cultura y paz desde la verdad, la justicia y la reparación; En últimas entendemos por mecanismos de Justicia transicional los que tienen por objetivo la construcción de paz y establecimiento las garantías de no

[2] Construcción colectiva de los estudiantes participantes en el seminario *proyecto investigativo III – Movimientos sociales.*

repetición de los hechos de violencia pues sus esfuerzos se dirigen a fortalecer un escenario de córnea gobernabilidad democrática y confianza institucional fomentando la participación ciudadana (Sanz, 2014).

La construcción de paz sostenible es un proceso que involucra etapas previas al conflicto bélico y posteriores a la firma de los acuerdos de paz la comprensión de las condiciones generadoras de la violencia y la construcción de escenarios posconflicto Establece en el marco en el que verdaderamente se toman las decisiones y se realizarán las políticas que buscan la superación de las condiciones y violencias estructurales y culturales que permitirán hablar con propiedad el logro de la paz (Royo, 2013).

Ahora abordando otro elemento de la construcción de paz demostraremos a la memoria histórica como un constructo social cultural de la sociedad civil que propende para la democracia tanto como el Estado sus políticas públicas y la justicia transicional. Para precisar cuando se habla de memoria histórica, se refiere a los otros discursos no legitimados de la población civil –que pueden ser instituidos o instituyentes- en la cual las víctimas del conflicto social dan sentido a sus experiencias; son heterogéneas, diversas, narrativas y llenas de significado y constituyen un patrimonio público para un futuro esclarecimiento histórico sobre los hechos de la Tierra y sus explicaciones profundas tarea definitiva para el propósito Nacional de no repetición.

En el cual se identifican por lo menos tres funciones y usos de la memoria en las iniciativas de las víctimas el primero que asume la memoria como reclamo apostando por el esclarecimiento histórico de los hechos para exigir justicia, el segundo aborda la memoria desde una pedagogía social buscando esclarecer y reconocer para no repetir; y el tercero apunta la memoria, como invención reparadora, viendo en ella un espacio para la elaboración del duelo, una oportunidad para restablecer los vínculos sociales y un horizonte para la reconstrucción de lo que se perdió (Histórica, 2013).

Llegado a este punto es necesario mencionar, el contexto social que vive en el conflicto en Colombia para ello nos valdremos de las subcategorías propuestas a lo largo del documento: conflicto social, conflicto armado, violencia y paz.

Desde la perspectiva de análisis marxista se puede dar una mirada al conflicto social colombiano, en la medida en que la distribución económica y de poder está en manos de una minoría hegemónica, que ha generado una inmensa desigualdad en la

sociedad colombiana a lo largo de su historia, pero también se tiene que tener en cuenta, que el conflicto de clases no es el único marco de análisis que nos sirve para entender el conflicto colombiano. Así como lo plantea Ruiz Restrepo (2005) es necesario señalar que los conflictos son casi siempre multicausales, esto es, todos los conflictos son complejos y entremezclan causas con raíces económicas, políticas, sociales, históricas y culturales.

Ya que como plantean García (2006) el conflicto desde esta óptica marxista queda reducido a una de sus múltiples manifestaciones, esta es: la lucha de clases, lo cual ocasiona en el discurso y quehacer de los marxistas efectos "perversos" como catalogar de diversionismo a otras formas de lucha y conflicto social como las luchas de los nuevos movimientos sociales.

Así pues, en referencia al conflicto armado el caso colombiano a lo largo de sus más de 50 años se constituye como un conflicto de alta intensidad, pues ha dejado más de 218.000 muertos, y aunque tenga momentos de mayor y menor confrontación, la complejidad que le otorgan la conexión entre sus actores, relaciones, metas, incompatibilidades y alianzas, sumado a los daños de los territorios y las de víctimas, lo reafirman. A causa de lo anterior, el conflicto armado colombiano es de carácter interno, ya que es un enfrentamiento protagonizado por actores armados de la misma nación, que operan exclusivamente en y desde el interior de la misma, no obstante, ha sido internacionalizado con la intervención de países externos, como es el caso de la participación de los Estados Unidos, en el financiamiento de la lucha contrainsurgente y más adelante con el plan Colombia.

Entonces hay que advertir que el origen del conflicto armado en el país ha sido el centro de muchos debates durante varios años, algunos intelectuales aseguran que el conflicto armado ha sido constante y en la actualidad tan solo se vive la prolongación de las guerras civiles del siglo XIX (Castillo & Salamanca. 2005). Reduciéndolo a otro capítulo de la historia violenta de Colombia, otros, en cambio lo consideran como el producto de las injusticias y las pésimas condiciones de vida que generaba el Gobierno y a su despiadado régimen político; en ultimas es muy complejo determinar con total certeza la causa principal por la que se produjo en la década de los 60's dicho conflicto, pero sí es posible afirmar que los conflictos armados, son la expresión del inconformismo, presente durante largo tiempo en los pobladores, las cuales están

relacionadas con las constantes problemáticas que los aquejan, ya sean de orden social, político, cultural o económico, por esta razón, se considera que, los actores en conflicto buscan legitimarse como las personas con mejores aptitudes e intenciones para gobernar el país, generando y prolongando los enfrentamientos armados. Como consecuencia

Para Rangel (2001) " una guerra continuará desarrollándose mientras el máximo que una parte esté dispuesta a ceder sea menor que lo que la otra piensa conseguir mediante la confrontación, deducidos los costos que deba asumir en la misma". Es decir, las partes son conscientes de sus atributos tanto militares, como políticos e incluso morales para establecer un orden social determinado, afectando incluso permanentemente a la población civil.

Asimismo podemos entender la violencia en Colombia desde sus diferentes expresiones que se han identificado a través de la historia en el conflicto entre actores armados y el Estado. En Colombia las diversas expresiones de la violencia han involucrado históricamente múltiples actores, como lo ha señalado la Comisión Nacional de Memoria Histórica (CNMH, 2013). Creada con el fin de identificar las causas y consecuencias del mismo, en el reconocido informe *Basta ya* se han identificado: ataques a la población civil, asesinatos selectivos, masacres, desapariciones forzadas, secuestros, desplazamiento forzado, violencia sexual, reclutamiento ilícito, acciones bélicas, minas antipersonales, atentados terroristas, amenazas.

La violencia en Colombia es difícil de medir debido a su capacidad de afectar todas las dimensiones de la vida cotidiana y a los pobres mecanismos usados estatalmente para comprenderla.

Por último hay que entender la paz y su construcción en el país desde la política pública, en relación a los tipos de paz propuestos por Galtung: paz directa, paz estructural, paz cultural, y paz positiva; ya que como lo hemos mencionado anteriormente el concepto de paz es muy ambiguo y sumado a la multiculturalidad que posee el territorio colombiano se da por sentado que, la paz es un consenso social de relaciones de poder en pro de un fin común y que a su vez la construcción de paz se encuentra dirigida hacia la ausencia de violencia de cualquier tipo, y abordada desde las formas de acción positiva según la cultura del territorio en la que se realice dicho consenso. También hay que hacer énfasis en que la construcción de paz va ligada al

concepto moderno de ciudadanía y por ende quienes fomentan la democracia por los medios son las entidades del estado legisladas por medio en las políticas públicas.

Enmarcado en lo anterior, debemos tener en cuenta el proceso de paz que se está llevando a cabo en relación a los actores armados de las FARC y en este sentido se hace imprescindible vincular esta subcategoría de análisis con el momento histórico que vive el país referente al plebiscito como una forma de participación ciudadana, aunque sin dejar de lado la polarización política y la expresión mediática que sin duda afectarán el análisis de las investigaciones, pues hay que tener en cuenta las implicaciones políticas en el análisis contextual de los nuevos movimientos sociales indagados.

La estructuras de movilización

Un movimiento social cuenta con particularidades en su forma de organizarse y movilizarse para el logro de sus objetivos. En esta medida la mirada se centra en las estructuras de movilización entendidas a partir de las estrategias que utilizan en su acción, articulaciones en redes con otros movimientos u organizaciones. Las estructuras de movilización dan cuenta de las acciones de una organización y movimiento social en tanto su organización y forma de operar para Doug McAdam (1996) son "los canales colectivos tanto formales como informales, a través de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva".

Las estrategias de movilización dan cuenta de una gran variedad de formas de acción pensadas en la consecución de objetivos, estas pasan por la formación e información, son múltiples, abiertas y heterogéneas, tienen en cuenta lo extra, intra institucional. Para Raubel (2003):

> "Las estrategias solo pueden ser tales, concebidas como proyectos en construcción, como insinuaciones prácticas que contribuyen a impulsar procesos, a orientar nuevos pasos, que hay que actualizar y enriquecer constantemente abriéndolas a las experiencias y posibilidades de la vida, de las luchas, de las construcciones y la creatividad sociales"

En esta medida las estrategias pueden pasar por la confrontación, la articulación, las alianzas, construcción de poder, la formación e información, lo cultural, ético, político e ideológico que le permiten al movimiento movilizarse y actuar en el escenario

público. En esta medida los Zapatistas muestran un gran despliegue, icónico para los movimientos, pues la comunicación, lo teatral, lo global, la movilización y la confrontación se desarrollan estratégicamente pues "estas alianzas se han traducido en la creación de redes en donde convergen sectores que antes difícilmente se unían" (Archila Neira, 2006).

Igualmente las articulaciones en redes en la organización múltiple y dinámica. Durante mucho tiempo, los movimientos sociales han logrado articularse de diferentes formas, jerarquías y estructuras, el foro social mundial, como espacio plural y diversificado que "articula de manera descentralizada y en red entidades y movimientos que estén involucrados en acciones concretas por la construcción de un mundo diferente, local o internacional" (Obrario, a. 2005) es un claro ejemplo.

Es necesario tener presente la configuracion de las redes subterráneas donde nuevos códigos culturales, formas de relación, percepción y significado de la realidad desde las cuales "se revelan como señal de posibilidades alternativas al orden establecido, a la racionalidad instrumental de la sociedad dominante e inducen a pensar en órdenes sociales alternativos" (Duque Giraldo 2013).

Dinámicas propias que van consolidándose con el paso del tiempo, muchas veces dichas formas de acción, se convierten en repertorios de acción heredados producto de una memoria colectiva, o construidos en la marcha que con el tiempo se vuelven parte la identidad con la que se pueden reconocer. Estos repertorios son tanto políticos, culturales, económicos simbólicos y sociales. Como señala Cruz Rodríguez, (2012) dichos repertorios pasan por "el uso combinado de ciertas formas de acción política -coaliciones y asociaciones con fines específicos, reuniones públicas, procesiones solemnes, vigilias, mítines, manifestaciones, etc."

Junto a estos se encuentra la capacidad de articulación con otros movimientos u otras formas de acción colectiva, de la sociedad civil, partidos políticos o estamentos estatales y de poder. Estableciendo "formas progresivas de coordinación, interlocución y adhesión a otros movimientos" (Ruíz Medina, 2005). La capacidad de acción puede ser más influyente si cuenta con un nivel organizativo elevado, pero también los contactos y alianzas que pueden generar en momentos o coyunturas específicas "estas articulaciones son de variado tipo y funcionan en distintos niveles" (Cruz Rodríguez, 2012).

La articulación igualmente pasa por buscar la confluencia de distintos actores, niveles de acción, capacidad de movilización y poder de convocatoria "La apuesta sería construir redes, nodos de articulación social (sociopolítica), basándose en la profundización de la democracia y la participación y en el despliegue de relaciones horizontales de articulación" (Raubel, 2003).

Las estructuras de movilización dan cuenta de las formas en cómo las organizaciones y movimientos sociales desarrollan su acción conjuntamente a través de articulaciones entre diferentes actores. Sus prácticas de acción por lo tanto deben propender por ser coherentes en los diferentes niveles en los que se expresan, si son de carácter comunicativo de proyecto deberán tener una coherencia de reciprocidad y reconocimiento de las condiciones inequitativas, pero también de la necesidad de transformar los sujetos que las agencian. Estas estructuras pasan necesariamente por trabajos conjuntos y subordinación de prácticas verticales en función de prácticas más transversales y horizontales de trabajo conjunto.

Los procesos enmarcadores.

Los movimientos sociales, al presentarse en diversidad de formas y estructuras de movilización, cuentan con procesos de construcción de referentes comunes que les permiten mantener a sus integrantes, presentarse ante la sociedad civil y el estado, y diferenciarse de otras formas de acción social que puedan buscar los mismos objetivos en un determinado momento. Dichos referentes comunes son los procesos enmarcadores, entendiéndose como "los significados compartidos y conceptos por medio de los cuales la gente tiende a definir una situación" o "los esfuerzos estratégicos conscientes realizados por grupos de personas en orden a forjar formas compartidas de considerar el mundo y así mismas que legitimen y muevan a la acción colectiva" (Doug McAdam, 1996). Como elemento mediador entre la oportunidad política y las estructuras de movilización.

En la actualidad los nuevos movimientos sociales le asignan un papel importante a la cultura dentro de sus dinámicas, esta característica se le suma al desarrollo que estos han tenido históricamente como lo referencia Burnet (2010) "Definen o asignan significados, interpretan los eventos relevantes y las condiciones dadas de modo que se

acaben movilizando miembros potenciales, se consiga un mayor apoyo externo al propio movimiento y pierdan fuerzas sus oponentes".

Dichos procesos enmarcadores se pueden entender en la construcción de identidad colectiva, el reconocimiento de una perspectiva desde abajo, los marcos culturales, que posibilitan que los miembros participantes de un movimiento se mantengan, permanezcan y reproduzcan sus códigos, valores, símbolos y significados comunes.

Los procesos enmarcadores pasan por la construcción de identidad colectiva. Dicha dinámica obedece a que los movimientos sociales entienden la necesidad de reconocerse en el tiempo, de encontrar referentes, inspiración y marcos de acción que posibiliten legitimidad a sus acciones, de una construcción y consolidación de identidad al interior del movimiento social, esta puede ser de carácter colectivo, individual y público. Entendiendo que siempre existe una doble vía identitaria: interna y externa. Comprendiendo que la vía interna hace referencia a la identidad que se tiene sobre sí, sobre el colectivo y lo pública; la segunda vía, hace referencia a la concepción de una sociedad sobre su identidad. Su identidad no es una esencia sino el resultado de "intercambios, negociaciones, decisiones y conflictos entre diversos actores" (Duque Giraldo, 2013).

En las organizaciones sociales la identidad

> "no se configura tanto por poseer una historia en común, participar de una ideología, unos propósitos, unos recursos y unas relaciones estables, como por el hecho de mantener conversaciones recurrentes en torno a dichas historias, propósitos, vínculos (mitos), y por compartir unos ritos, costumbres, símbolos, valores y creencias que garantizan la continuidad en sus acciones y la cohesión de sus miembros en torno a ellas" (Vallejo, 2006)

La identidad individual para por procesos de construcción subjetiva, contextual y cultural que permiten al individuo referenciarse a sí mismo como colombiano, hombre, pacifista etc. La de carácter colectivo transita por espacios familiares, sociales, y grupales que permiten al sujeto sostenerse de un entramado de significados compartidos con otros próximos en tiempo, sentido y espacio. Los de carácter público, están más relacionados con esas concepciones globales que en una sociedad circulan –los colombianos son alegres y trabajadores- que permiten remitirse a un nosotros.

En el contexto actual –haciendo referencia a los últimos cincuenta años- se encuentra que emergen nuevas identidades, y transformación de los viejos referentes. Consolidándose las identidades indígenas, las identidades de género, políticas, culturales, y religiosas que permiten renovar las luchas sociales desde las dimensiones étnicas, de género, territoriales, generacionales y, en general, en torno al alcance de los derechos humanos en sentido integral. Finalmente para Chihu Amparán, (2007) citando el trabajo de Alberto Melucci reconoce que la identidad tiene la fuerza de generner a) la permanencia de una serie de características a través del tiempo; b) la delimitación del sujeto respecto de otros sujetos, y c) la capacidad de reconocer y de ser reconocido.

La identidad se reconoce en la necesidad de construir poder desde abajo, concentrando los esfuerzos por comprender otras formas de organización, relación e intercambio diferente a las formas hegemónicas existentes en la actualidad como lo indica Rauber (2003) "indicar que algo está por debajo de otro algo que estaría "arriba" de los sectores populares. Asumir que las organizaciones y movimientos sociales construyen desde abajo, es entenderlos en una lógica contra hegemónica y popular, buscando la transformación de condiciones inequitativas, injustas, que desvalorizan lo humano y la dignidad de este, que buscan ser constructores de su historicidad. Por tanto, dicho poder se establece "sin subordinaciones jerárquicas entre los distintos actores, sin vanguardias iluminadas ni sujetos de primera, de segunda o de tercera clases" (Rauber, 2003)

Por lo tanto dicho poder hace reconocimiento de procesos históricos de resistencia y luchas sobre las inequidades, la construcción de comunidad, políticamente se establece en tanto se reconoce diferente al de "arriba", asumiendo prácticas, discursos y acciones de reconocimiento horizontal, de afectividad y emoción, y espacialmente, pues los movimientos se ubican en un lugar determinado, en contextos, y sitios específicos. Si bien las nuevas dinámicas globales hacen irrupción con los no-lugares, en ciberespacio, lo virtual, no dejan de desaparecer las condiciones materiales de existencia y relacionamiento como sustento de la acción social. Rauber (2013) señala que "La concepción *desde abajo* supone miradas y prácticas diferentes sobre la política, el poder, la ciudadanía, la sociedad, los protagonistas. Lo político debe convertirse en un ámbito de participación creativa".

4 PRÁCTICAS COMUNICATIVAS DE LA ORGANIZACIÓN A LA BASE

Como hemos visto las organizaciones y movimientos sociales tienen unas formas de movilizarse e identificarse en un momento histórico determinado. En Colombia existe una gran diversidad de estas, que en el marco de las negociaciones de paz realizadas en la Habana-Cuba desarrollaron una serie de eventos en los cuales desplegaron prácticas comunicativas alternativas en pro de difundir y concretar apuestas conjuntas con el fin de apropiarse y hacer llenar a la ciudadanía sus apuestas en materias de paz. El movimiento social Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular desarrollo la Cumbre Nacional de Paz con el fin de poner a tono el trabajo que viene adelantando con los acuerdos alcanzados; La Mesa de Articulación de Organizaciones Sociales del Sur Oriente desarrollo una movilización por la Paz en el Territorio de San Cristóbal donde buscaba invitar a la comunidad a dialogar y debatir en torno a la necesidad de unir esfuerzos y sumarse en el camino de construir paz territorial; finalmente el Colectivo de Comunicación Loma Sur desarrolló la Actividad de Radio Nómada, una apuesta cultural-artístico-política que buscaba compartir mediante una acción centrada en el barrio las inquietudes de la comunidad en torno a la necesidad de aterrizar los diálogos a la vida cotidiana de las personas.

En este apartado se verán las estrategias Comunicativas Alternativas desplegadas por el movimiento social y las organizaciones sociales en su camino de aportarle a la construcción de paz en el país y la ciudad.

Prácticas transversales medios y prácticas comunicativas

Siendo un espacio de convergencia de organizaciones regionales y nacionales que luchan por la defensa de los derechos de los Campesinos, negros, indígenas y sectores populares de nuestro país, la Cumbre Agraria Campesina, Étnica y Popular se consolida como un movimiento social que le apuesta a la construcción *desde abajo* de diferentes sectores sociales a la consolidación de un proyecto de país que integre las demandas y reivindicaciones de un sujeto plural articulado que acepta, dialoga y respeta las diferencias de sus actores.



Ilustración 1 Logo Cumbre Agraria

La cumbre se consolida a partir de las movilizaciones y paros agrarios realizados en el año 2013, dando inicio a un proceso de construcción de propuestas en torno a un pliego unitario que se ha venido enriqueciendo año tras año fruto de encuentros y discusiones de diversos sectores que por mucho tiempo han llevado sus luchas de manera separada y reconocen la necesidad de tener puntos de encuentro. Dando como resultado un pliego único de negociación que contempla siete puntos a decir: tierras, territorios colectivos y ordenamiento territorial, minero-energético-ruralidad y agua, economía propia, DDHH y paz, incumplimiento de acuerdos, comunicación y derechos a la información para la paz, relación campo-ciudad **(**Cumbre Agraria, 2016.2)

Fruto de la consolidación de una apuesta conjunta, para el año 2016 se realizan 13 cumbres regionales, tres cumbres sectoriales y una cumbre nacional de paz, en el marco de las negociaciones de paz entre el gobierno nacional y las FARC-EP buscando el "encuentro, reconocimiento y unidad; identificación y solución política a los problemas territoriales; y agenda de paz con Justicia Social" (Cumbre Agraria C. É., 2016). Y donde se reafirman los avances de unidad, las propuestas de acción y las necesidad de seguir trabajando por un país para los sectores rurales del país en un propuesta contrahegemónica que fortalezca lazos de unidad.



Ilustración 2 Logo Cumbres de Paz

La cumbre reconoce la importancia de abrir debates en torno a la tierra y el territorio, garantías, y posibilidad de participación a través de los medios de comunicación, haciendo esfuerzos, cada una de las organizaciones contruye propuestas alternativas de

comunicación en Tv, Radio, Prensa, medios digitales, y acciones cotidianas que afianzan sus propuesta de servir a la construcción de país desde la ploraridad y con la finalidad de afianzar la democracia en el país desde una postura crítica de la realidad.

Se encuentra que en temas de comunicación se buscan garantías de participación mediante políticas públicas de comunicación, un sistema nacional de comunicación, la ampliación de los medios arternativos de comunicación, un observatorio nacional de comunicación rural, acceso a producción y difusión de contenidos, apertura del espectro electromagnético, y recursos para la sotenibilidad de las propuestas (Cumbre Agraria C. é., 2016). Que complementan y amplian lo propuesto en el acuerdo de paz dándole voz a los sujetos populares.

La cumbre nacional de paz se desarrolla en la ciudad de Bogotá los días 7, 8, 9 y 10 de diciembre donde

> "Nos comprometemos a aunar esfuerzos desde la comunicación, la pedagogía y la cultura para la construcción de autonomía y poder popular, para la armonización de la madre tierra, la vida digna para todos y todas las colombianas" (Cumbre Agraria C. É., 2016).

El desarrollo de la cumbre en cuanto a la comunicación buscó conjugar todos los medios disponibles: redes sociales (Facebook, Twiter, Youtube), páginas Web, emisoras virtuales entre otros mediante los que buscó abrir la cumbre a diferentes sectores, llegar a las personas que no estaban presentes, organizaciones e integrantes que no lograron movilizarse hasta la ciudad de Bogotá, y compartir persepciones y visiones de los sujetos allí congregados. En este sentido se encuenta que la cumbre asume en la comunicación un instrumento, medio y práctica de acción en torno a sus luchas y reivindicaciones.

Sumado a ello encontramos prácticas comunicativas que buscaron acercar a las comunidades mediante los medios disponibles, reconociendo un contexto social y cultural donde la comunicación es fundamental, reconociendo las posibilidades de conectivdad de las diferentes latitudes, promocionando sus luchas y reivindicaciones, creando espacios de diálogo e intercambio. En un país donde la comunicación ha sido valuarte de grandes familias y empresarios, que los sujetos populares asuman la conciencia de su apropiación los ubica en un lugar político de acción contrahegemónico ampliando los repertorios de acción y construyendo estrategias de movilización simbólicas continuamente reservadas para los poderes imperantes.

Enmarcados en lo que se denominan prácticas comunicativas alternativasde proyecto se encuentran acciones de promoción y creación de espacios a traves de ejercicios asamblearios ydeliberativos, acciones de conmemoración de sus líderes y luchas, y de reconocimiento entre los diferentes sujetos populares de carácter rural y urbano a partir de las necesidades y problemáticas comunes.

Estas prácticas comunicativas que se encuentran pasan por los rituales de conmemoración, de asambleas deliberativas y participativas donde cada uno de los integrantes sea individual o colectivamente pone en escena una serie de formas de actuar y vivir el mundo que se comparten mutuamente. Los rituales indígenas de la comunicad Inga, Kamenza, las comunidades negras, y las músicas campesinas se dieron encuentro en este escenario para festejar la unidad y la vida.



Ilustración 3 Bailes tradicionales, Población Afro



Ilustración 4 Cantos tradicionales Indígenas



Ilustración 5 Cantautor Campesino

Por lo tanto la articulación clave en procesos de consolidación de las subjetividades de los sujetos populares se convierte en el plurar-articulado del que nos habla Isabel Rauber, donde se encuentran no solo acciones de partidios o organizaciones, sino de aquellos que por mucho tiempo fueron relegados, se posicionan las prácticas comunicativas en un escenario del hacer, de lo cotidiano y el respeto, superando las barreras impuestas por la ideología unidireccional. Las danzas, las seremonias, los cantos, poemas y declamaciones se presenciaron en una espacio político de encuentro,

rompiendo viejos esquemas donde se encontraban sujetos que pertenecían a un partido, una ideología o una corriente política determinada. El pensamiento racional occidental dio paso a un pensamiento en amplio y compartido, en esperial, como lo expresaron en las asambleas, reconociendo otras formas de abordar el mundo y sus problemáticas



Ilustración 6 Danzante Música Reggaetón

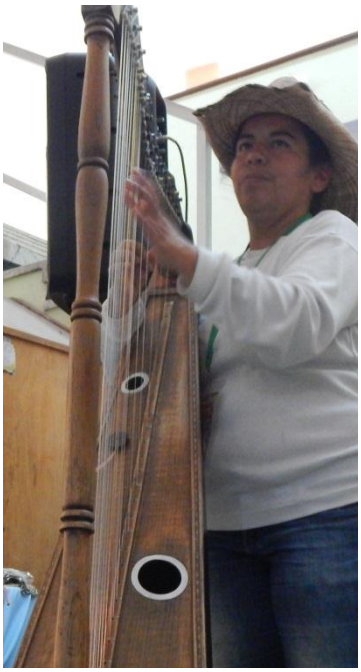


Ilustración 7 Música Llanera con arpa



Ilustración 8 Guardia Indígena

Una asamblea de reafirmación y ampliación de apuestas que se dividió en mesas de discusión, de intercambio de saberes, de visiones y perspectivas de mundo, dio cuenta de un espacio intersectorial, intergeneracional e intercultural de carácter político y social. Sabiéndose sabedores de conocimientos que deben ser puestos en juego con otras comunidades, aquí la práctica comunicativa se estableció en la búsqueda de puntos comunes, de aceptación de diferencias, y de puesta en marcha de estrategias de movilización a partir de una identidad colectiva no homogenea.



Ilustración 9 Acto de cierre cumbre Nacional de Paz

En este sentido encontramos prácticas contrahegemónicas de comunicación alternativa, que si bien pasan por los medios como tradicionalmente los conocemos, también pasan por el encuentro cotidiano del otro, el respeto a la diferencia y reconocimiento de la misma. Espacios de comunicación que exceden la instrumentalización de la misma para posicionarse en un lugar de cercanía y camaradería.

La Cumbre Agraria demuestra así su apuesta por hacer de la comunicación alternativa y las prácticas comunicativas, formas de hacer y construir propuestas de transformación desde el hacer mismo, desde los cotidiano y el reconocimiento recíproco de sujetos populares pluriarticulados en un proyecto de país que garantice la consolidación de una democracia al servicio del pueblo. Organizándose alrededor de unas prácticas comunicativas alternativas múltiples, abiertas y heterogéneas alrededor de un sujeto múltiple y diverso que busca la transformación en el campo político de las relaciones establecidas históricamente en nuestro país alrededor de una identidad que parte del reconocimiento de la diversidad

Articulación y Movilización por la paz

La localidad Cuarta de san Cristóbal se encuentra ubicada en el suroriente bogotano, dando cabida a miles de habitantes procedentes de todo el país que producto de diferentes procesos de asentamiento (compra de lotes, recuperación de tierra, compra de viviendas, herencias etc.), desplazamientos, migraciones inter e intraurbanas han

organizado su vida social y cultural alrededor de las montañas, fuentes de agua, y necesidades que se sortean día a día.

Sus procesos de organización social pasan por la participación en comunidades eclesiásticas de base, participación en juntas comunales, partidos políticas, colectivos y grupos de diferentes edades que han buscado darle solución a los múltiples retos que la vida en el país afrontan los sectores populares.

Los medios de comunicación en gran medida son propiedad de grandes familias y grupos económicos que disponen de agendas mediáticas que cuando se acercan al territorio de San Cristóbal lo hacen para visibilizar los conflictos y precariedades, mostrando las violencias de múltiple índole que generan una visión de peligrosidad del territorio. Si bien estas se presentan, también existen múltiples formas de resistencia, alternativas y apuestas locales que hacen de la localidad un escenario de construcción de paz y vida digna para los habitantes.

Para el año 2013 fruto de la necesidad de buscar alternativas a las movilizaciones que se realizan los primeros de mayo, diferentes organizaciones de la localidad que trabajan temas de infancia, género, medio ambiente, comunicación, arte y cultura, territorio y vivienda digna, se dan cita para organizar una apuesta de movilizarse en esta fecha que reivindique la dignidad de los y las trabajadoras de los sectores populares en los barrios, las cuadras, las esquinas donde se hace el trabajo. Asumiendo una estrategia de movilización que reconoce lo cotidiano, lo barrial, lo cercano, las expresiones populares como bases para la creación de poder popular desde abajo.



Ilustración 10 Logo Mesa de Articulación de Organizaciones del Suroriente

De ese momento hasta la fecha, se reúnen semanalmente en la sede de la Fundación Creciendo Unidos para discutir las problemáticas, los desafíos y propuestas de cada una de las organizaciones que en muchas ocasiones trabajan en un mismo territorio pero que no se encuentran para aunar esfuerzos de incidencias.

El primero de mayo ha sido el eje articulador de acción que ha permitido a la Mesa de Articulación de Suroriente (MAOSO) llamar a colectivos y organizaciones como la Red Clara Zetkin, La Escuela Popular de Artes y Oficios (EPAO), La Fundación Creciendo Unidos, el Colectivo de Comunicadores y Comunicadores Loma Sur, el colectivo Terrantes, La Eco Casa Sur Oriental, La Fundación PEPASO "Programa de Educación para Adultos del Sur Oriente", Colectivo Son de la tierra, EFD z4, -TBM Clan, Working Class, Colectivo Circonciencia, Fundación de vida UPZ 52 la flora, Mujeres san Martin 1 er sector, Avesol, Promotora cultural Casa del viento, Escuela de Rap Estilo y conciencia, Consejo de Sabios y Sabias, Agrupación Socio cultural AITUE, Huetopía Sembra Luna, Son de la Tierra.



Ilustración 11 Integrantes Mesa de Articulación de Organizaciones del Suroriente

Una organización de carácter plural, diverso, dinámico que reconoce las diferencias. Aquí los sujetos que se encuentran reconocen sus diferencias, sus divergencias, los intereses de construcción de una sociedad de acuerdo a las apuestas de cada uno, sin embargo asumen la tarea de hacer esfuerzos conjuntos. Un sujeto plural articulado hace su aparición donde profesionales, amas de casa, estudiantes, amas de casa, señoras de servicios generales se unen en función de construir lazos solidarios a partir de puntos de encuentro, todo con el fin de construir alternativas contra hegemónicas que consoliden una democracia en sus territorios.

Estas organizaciones le apuestan a la construcción de nuevas prácticas alrededor de la movilización y acción en el territorio, generando acciones que convoquen a la gente, que les permitan recorrer los barrios y hacer el llamado al vecino, al compañero, al familiar que por dinámicas de trabajo o falta de tiempo, no se pueden acercar a procesos organizativos. Son niños y niñas, adolescentes, jóvenes, adultos, y adultos mayores que a partir del diálogo han logrado consolidar una a puesta de movilización.

Los primeros de Mayo van más allá de las marcha de organizaciones que se movilizan con arengas, que se movilizan como estructuras rígidas separadas unas de otras, donde se identifica claramente su pertenencia a un partido o movimiento social, la movilización en San Cristóbal busca que el carnaval, la alegría, la danza, la música se tomen las calles de los sectores populares invitándolos a salir de sus casas en un día que se dispone para guardar reposos y a participar en la reivindicación de una vida más justa para todos y todas.

No quedándose solo en la movilización se encuentran acciones preparatorias pre movilización, como los foros populares del suroriente que se realizan 15 días antes de cada manifestación, donde diferentes invitados propios de las organizaciones o ajenos a ellas comparten sus conocimientos, sus saberes y perspectivas sobre lo que significa la construcción de territorio, las agendas a discutir, los proyectos y las acciones necesarias para consolidar una apuesta de Localidad y Ciudad para los sectores populares.



Ilustración 12 Logo Movilización por la paz

Para el año 2016 se consulta al pueblo colombiano mediante un Plebiscito la refrendación de lo acordado en la mesa de negociación que se realizó en la Habana-Cuba por parte del gobierno nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP). En este contexto, las organizaciones de la MAOSO se dispusieron a participar y apoyar los acuerdos, debido a las implicaciones sociales y políticas de dicho acuerdo.

Para ello realizaron jornadas de formación y sensibilización mediante discusiones internas y un Taller de formación sobre los acuerdos de fin del conflicto. Una práctica comunicativa de acercamiento, de comunicación mediante la llamada pedagogía de paz que hace necesario que los acuerdos se discutan y en ellos se encuentre posibilidades

reales de darle solución a un conflicto armado. Estas jornadas de formación van más allá del simple taller, implican el pensarse entre los miembros de las organizaciones diferentes estrategias de acercamiento de los acuerdos a sus trabajos, así como el pensar cómo pueden convertirse en agentes que lleven a sus organizaciones y barrios de trabajo los alcances de los acuerdos.

Igualmente se realizan campañas de difusión por medio de redes sociales, piezas gráficas y radiales, invitando a diferentes organizaciones, colectivos y personas de los barrios a acercarse a los acuerdos, a discutir sobre los mismo y a ver en estos una posibilidad de hacerle frente a las condiciones inequitativas del sistema imperante al cual dicen hacerle resistencia. Se apropian de medios de comunicación virtuales, haciendo uso de perfiles de redes sociales (whatsapp, facebook, Twiter) para difundir el ejercicio colectivo de construcción de las mismas.

Finalmente tanto desembocaron en la movilización local del 25 de septiembre de 2017 con los lemas *la paz si es contigo San Cristóbal, y sí a la paz territorial*. Una apuesta por territorializar los acuerdos. Para ello la movilización se realiza desde barrio Tihuaque en la parte alta de la localidad hasta llegar al 20 de Julio en la parte baja.



Ilustración 13 Movilización y recorrido



Ilustración 14 Integrantes de la mesa

Un recorrido por cada uno de los barrios, buscando que la gente entienda la necesidad de sumarse a las apuestas por la construcción de paz. Se encuentra en la movilización una organización en articulación con miras a la consolidación de una apuesta conjunta, reconociendo múltiples sujetos populares, que con el tiempo se decanten en una apuesta conjunta. Este tipo de organizaciones por lo tanto busca ampliar el espectro de lucha de organizaciones cerradas en sus propios intereses, para abrirse al diálogo con otros. Una movilización que le apuesta a la superación del conflicto y la consolidación de una

democracia que transforme las relaciones políticas que imperan en un país como Colombia.

Se encuentra que la posibilidad de construcción va más allá de la resistencia, se enmarca en un proyecto de país, y en este sentido las prácticas comunicativas desarrolladas van encaminadas en este sentido. Prácticas de movilización, formativas y de acompañamiento a las comunidades en las que se encuentran inmersos hace parte de la apuesta por territorializar la paz en los barrios de la localidad. En este sentido las acciones que desarrollan dan cuenta no solo de acciones de enunciar discursos o de ejercer acciones sueltas, sino de apropiarse y transformar las relaciones entre los miembros de la organización que desemboquen en la emergencia de un sujeto plural articulado, un sujeto popular comprometido con las luchas y reivindicaciones del pueblo oprimido.

Comunicación desde el territorio

El colectivo de comunicación Loma Sur es una organización social que basa su trabajo social y comunitario a partir de la comunicación popular, alternativa y comunitaria. Ha sido un espacio de confluencia y encuentro de diversas generaciones de personas pertenecientes a los sectores populares, que reivindican su papel de sujetos políticos, que le apuestan a la transformación de las relaciones existentes en la sociedad, entendiendo que la comunicación "tiene una incidencia política (…) porque más allá de generar procesos genera cambios de vida, genera proyecciones de vida." (Guevara, 2015)

El colectivo como tal se llama Colectivo de Comunicadores y Comunicadoras de San Cristóbal *construyendo memoria e identidad en nuestro territorio.*



Ilustración 15 Logo Colectivo Loma Sur

Encontrando en esto una enunciación de un sujeto político que reconoce a los hombres y mujeres ubicados históricamente y territorialmente con una apuesta de reivindicación de la comunicación comprendida para ellos "la comunicaciónva desde la forma como usted habla, la forma como se viste, la forma como se relaciona con el resto del mundo y eso es supremamente importante y eso no se lo han pillado todos" (Leal Roncancio, 2008)

A partir de los encuentros ciudadanos realizados en el año 2003 diferentes jóvenes, niños y adultos se piensan la posibilidad de consolidar un trabajo colectivo alrededor de la comunicación que incida en la vida contidiana de los habitantes del Sur Oriente bogotano, dando inicio así al colectivo. En toda su trayectoría han usado los diferentes medios de comunicación: periódico loma sur, emisoras (piratas, públicas vientos stereo, la Calle, Unimituto radio), producción de videos, producción de piezas comunicativas, impresos, sitios web entre otros. Encontrando una gran gama de posibilidades de acción.

El trabajo del colectivo principalmente se ha centrado en procesos de formación y producción en colegios y organizaciones sociales "durante 13 años han logrado consolidar una red donde los actores principales son los jóvenes. Estas prácticas, entre otras, constituyen una formación técnica (para el manejo de lenguaje radiofónico y audiovisual) y crítica de su realidad, puesta en el contexto de su cotidianidad" (Guevara, 2015).

Fruto de un trabajo conjunto una apuesta comunicativa que venía siendo trabajada desde mediados de 2010 (Guevara, 2015) se concreta definitivamente para el año 2016, el Radio Nómada, una radio que camina los barrios de suroriente. Dicha propuesta comunicativa es una práctica político-artístico cultural que combina acciones comunicativas alternativas de formación, acercamiento, rutualidad en los barrios del territorio. Para el 25 de septiembre de 2016 se realiza el Radio Nómada en Barrio San Martín de Loba, en el marco de apostarle al diálogo en torno al plebiscito.



Ilustración 16 Radio Nómada, publicidad

En un radio Nómada se encuentran reunidos el Arte: danza, fotografía, y grafiti, la música, la Radio, la olla comunitaria, procesos previos de formación en radio, y Producción de piezas comunicativas. En un mismo escenario se dan cabida diferentes actores sociales, generaciones y sectores de diversa índole para celebrar la vida, y en este caso hacer un llamado a reflexionar sobre el plebiscito a realizar en el mes siguiente al acto cultural.

Una combinación de prácticas se establecen en un Radio Nómada donde no solo se sacan cabinas de sonido para llamar a la gente, mediante piezas comunicativas que dan cuenta de la reconstrucción de la memoria del barrio, sino que se hace la invitación a grupos de música, la danzas de las abuelitas del grupo de danza de adultos mayores. En palabras de Guevara (2015)

> "la pluralidad hace que la gente pueda participar: El graffiti, la obra de teatro, el baile, la olla comunitaria, entre otras actividades que se realizan en este tipo de eventos, también hacen parte de lo estético porque permite potenciar la creatividad de la comunidad desde su participación"

La combinación de elementos hace pensar en la construcción de un sujeto popular que se piensa desde la pluralidad y la articulación, dando cabida a diferentes expresiones de acción entendiendo que "Tenemos que articularnos como un circuito que lo que le duela al barrio más escondido de la localidad nos duela a todos, que no perdamos la capacidad de asombro ante nuestra realidad". (Leal Roncancio, 2008).



Ilustración 17 Radio Nómada, Olla Comunitaria y galería fotográfica



Ilustración 18 Radio Nómada, Master de Radio.



Ilustración 19 Radio Nómada, Grupo de danza Abuelos.

Se establece a partir de una organización social que busca desestructurar las lógicas organizativas tradicionales de orden gerárquico y vertical, para construir escenarios horizontales y deliberativos internos y externos "concibe su organización como una posibilidad de establecer nuevas relaciones sociales, en términos simbólicos y de horizontalidad entre sus miembros" (Leal Roncancio, 2008)

En este sentido la apuesta por la construcción de paz se arraiga con sentido territorial, donde la identidad de los sujetos como sujetos populares busca rescatar la memoria de los barrios, el poder de la palabra y las acciones culturales de diferentes actores pertenecientes a los barrios. Unaconstrucción que acepta y respeta la diferencia en la búsqueda de construir lazos sociales. la comunicación pasa de ser un ejercicio organizado alrededor de los medios de comunicación para aterrizarse en prácticas de vecindad y encuentro.

Un ambiente político cargado de escepticismo, de diferencias y contradicciones se resuelve a través de encotrar puntos de encuentro de poner en marcha acciones de movilización múltiples, diversas que parten del sentir de las personas. Por eso se encuentra la participación de diferentes generaciones. En ese momento, una de las personas participantes en el evento me cuenta que ha sido victima de las FARC-EP, su

marido es asesinado por ellos, pese a que no va a votar a favor, reconoce la necesidad de que estos expacios exitan, en tanto permiten encontrarse y compartir mas allá de las violencias existentes.

Una identidad que parte de comprender que se deben territorializar los acuerdos, mendiante acciones directar, donde las personas no solo hablen de sus dificultades a lo largo de mas de 50 años de conflicto armado, sino que compartan momentos de alegría, porque a patir de ella se transforman las subjetividades, se aunan esfuerzos y se reconoce la necesidad de que la paz mas que un mandato sea una práctica en el hacer mismo.

Práctica comunicativa de proyecto relizando acciones de reconocimiento de las necesidades y problemáticas, la construcción de barrio, la vida en comunidad, las dificultades de la vida diaria, acciones de promoción de espacios culturales-artísticos que son de carácter político en tanto hacen de la comunicación algo cotidiano, algo cercano y propio de las personas de los barrios, y acciones de movilización entendidas en la puesta en escena de una acción directa en el espacio de lo público. El Radio Nómada se ubica en una relación de tranformación de los sentires, las prácticas, y las concepciones en torno al trabajo comunicativo de la organización, no es unicamente hacer piezas comunicativas, o un evento, se hace necesario la apropiacion y trabajo conjunto de las problemáticas de la comunidad con el fin de tranformar relaciones y proyectar acciones que posibiliten la construcción de la paz con carácter barrial y territorial

5 APORTES Y CONCLUSIONES

Encontrándonos en un momento en donde la Paz se piensa en el panorama del país como una posibilidad cercana, se hace necesario mirar más detenidamente las acciones que las organizaciones y movimientos sociales despliegan en su cotidianidad de accionar, en este sentido las prácticas comunicativas alternativas relacionadas con la consecución de dicho fin son de vital importancia en un momento de tránsito hacia nuevas formas de tramitar los conflictos.

Colombia durante su desarrollo y consolidación como Estado-nación ha afrontado diversas etapas, la más reciente se refiere al conflicto armado iniciado luego del asesinato del Líder Liberal Jorge Eliecer Gaitán, la violencia bipartidista y la consolidación de diversas guerrillas (FARC-EP, EPL, PRT, ELN, M-19) que con el paso sucesivo de los años se fueron reincorporando en la vida nacional y política del país. Hoy encontramos diversos actores participando en la vida política desde Rosenber Pabón del Centro Democrático hasta Gustavo Petro Urrego de Progresistas. Esto nos dice que los procesos de reinserción de las insurgencias posibilitan la construcción de un escenario democrático donde las diversas fuerzas asumen la tarea de construir país de acuerdo a los intereses que defienden. En tanto la sociedad civil participa desde diversos escenarios culturales, políticos académicos, sociales en la apuesta por buscar rutas de solución de los conflictos,

Actores importantes en este escenario de tránsito y construcción de Paz son las organizaciones y movimientos sociales que han afrontado diversidad de complicaciones fruto de un sistema cerrado, excluyente y vertical, que si bien permite la participación más formal que real, también cuenta con fisuras que pueden ser utilizadas, y son utilizadas por estos actores sociales de carácter nacional como la Cumbre Agraria Campesina, Étnica y popular, de carácter zonal como la Mesa de Articulación de Organizaciones del Suroriente, y de carácter Local como El Colectivo de Comunicación Loma Sur, que se resisten a permitir que grandes poderes de todo tipo enquistados en el Estado sean los que guíen y decidan los destinos de los colombianos, propiciando con ello la consolidación de alternativas contra hegemónicas, demostrando que la acción social organizada es fundamental en estos momentos.

En este sentido despliegan Prácticas comunicativas alternativas de todo tipo, desde las de acercamiento hasta las de formación de sus integrantes. En esta capacidad de hacer de la vida cotidiana su accionar social, se puede ver la emergencia de sujetos plurales en tanto se reconocen en la diferencia, y en la articulación en tanto buscan la consolidación de estrategias de movilización por medio de asambleas nacionales, de movilizaciones por el territorio o de acciones locales de incidencia comunitaria. Lo cotidiano, relacional y cercano permite construir escenarios de consolidación de prácticas que parten desde el sujeto, se consolidan en la organización y movimiento que finalmente influyen en niveles generales. Sujetos plurales articulados que se encuentran superando la diferencia partidista, racial, étnica y organizacional que por mucho tiempo generó divisiones y fisuras en la consecución los proyectos conjuntos de construcción de país.

Como nunca antes en la historia del país se encuentra la convergencia de actores que han encontrado la capacidad de reconocer la necesidad de aceptar las diferencias y de construir sobre ellas, sabiéndose respetuosos de las mismas, se encuentran en proyectos colectivos de incidencia que les permite superar las adversidades y retos que el sistema imperante les presenta. El eje articulador en este caso fue la posibilidad de dar finalidad a una larga lucha de confrontación entre sectores populares levantados en armas y el establecimiento que por dinámicas globales venía ganando la batalla en el campo militar. La posibilidad de construir un escenario de transición donde se pudieran debatir y construir alternativas sin tener las consecuencias que por mucho tiempo se tuvo que afrontar, fue un gran aliciente, en este caso el plebiscito convocado por los negociadores de la Habana-Cuba para el año 2016.

La comunicación puede ser entendida de diversas maneras, por sus intenciones, sus medios, sus formas de hacerse, y sus estructuras de organización. En Colombia la comunicación en su forma de medios ha sido monopolio exclusivo de los poderes hegemónicos, quienes a partir de formas de hacerla, y estructuras verticales de organización han sido manejadas por los intereses de grupos empresariales, familias y conglomerados. El pueblo como tal, entendiendo pueblo como la gran mayoría de personas que no cuentan con los medios de comunicación a su servicio, ha estado al margen del manejo y control de estos, no importa si son de derecha e izquierda, al fin y al cabo una falacia, pues es el mismo pueblo desposeído que ha sido separado en función permitir la dominación.

En este sentido desde hace mucho tiempo se han logrado conquistar pequeños espacios de acción por parte de los sectores populares organizados, quienes a partir de luchas, han logrado que se legisle a su favor. Sin embargo estas acciones marginales han conducido a que o bien se permeen lógicas de legitimación de los discursos oficiales o que la acción se quede en el plano de la reivindicación y denuncia, dejando de lado procesos de consolidación de procesos que entiendan la comunicación en su aspecto más humano y relacional. Por ello, la mirada de las prácticas comunicativas alternativas dejó ver que la comunicación excede el espacio de los medios y las mediaciones, y se establece en la vida cotidiana, pues de nada sirve la enunciación, el discurso, y el medio sin que esto transforme realmente las prácticas cotidianas de relacionamiento entre los sujetos. Por ello los sujetos pertenecientes a la Cumbre Agraria y La MAOSO, y Loma Sur se consideran como sujetos que buscan ir más allá de las acciones de enunciación y se ubican en un lugar de construcción de proyecto de comunicación.

Donde los sujetos son capaces de construir formas de hacer, de relacionarse y de actuar frente a las adversidades, se encuentra un proyecto que le apunta más que a la construcción de reivindicaciones particulares, hacia la construcción de reivindicaciones generales. En este sentido la Cumbre agraria que congrega varias organizaciones de carácter nacional, si bien le apuesta a reivindicaciones localizadas, en últimas su acción favorece a grandes sectores de la población en el país, en este caso a la población campesina, afro e indígena, y aún más los excede generando bienestar para todos los colombianos.

Sus prácticas Comunicativas si bien pasaron por el uso de medios de comunicación –prensa, radio, tv, Web-, se insertaron en gran medida en el relacionamiento, el compartir, el construir con el otro alternativas entendiendo la pluralidad, la diversidad, la divergencia en sentidos y significados, pero con el ánimo de construir sobre la diferencia a partir de las prácticas cotidianas que se desplegaron en el encuentro nacional de paz donde la música, las danzas, las palabra, los símbolos y códigos, generaron escenario de construcción de una apuesta colectiva.

Por su parte la MAOSO, si bien despliega estrategias de movilización de sentido clásico, no lo hace en relación a un sentido local u organizacional, lo hacen en un sentido general, más universal, el sentido de la paz. El plebiscito si bien se perdió y generó reflexiones de todo tipo en la acción o falta de capacidad de acción de la

organización, también generó un sentido de necesidad de profundizar el trabajo conjunto, de ahondar esfuerzos para llegarles a aquellas personas que se sienten atraídas por los discursos de los poderes recalcitrantes del país.

Finalmente Loma Sur, despliega unas prácticas comunicativas que van desde las acciones de formación hasta las de movilización, su sentido si bien se enmarca en un sentido local al buscar construir espacios de relacionamiento, encuentro y diálogo en relación a la paz, también le apuntan al empoderamiento a través de la palabra y la comunicación propia de las gentes de los sectores populares.

Por lo tanto, se encuentra que las prácticas comunicativas alternativas de proyecto se encuentran en las apuestas de la Cumbre Agraria, La MAOSO, y Loma Sur en tanto le apuestan a la construcción de relaciones que rompen las relaciones verticales, tiene como finalidad ser alternativa contra hegemónica, incidir en la vida nacional, local y zonal, y generar alternativas a la falta de disponibilidad de medios de comunicación al servicio del pueblo colombiano.

Bibliografía

abyznewslinks. (15 de 04 de 2015). *abyznewslinks*. Recuperado el 23 de 09 de 2016, de http://www.abyznewslinks.com/colomes.htm

Aguirre Rojas, C. A. (2005). *Antimanual del mal historiador, o ¿Cómo hacer una buena historia crítica?* México: Contrahistorias.

Archila Neira, M. (junio de 2006). *CINEP.* Recuperado el 5 de Marzo de 2015, de http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/cinep/20100925121121/movimientossocialesControversia186.pdf

Archila, M. &. (2001). Movimeintos Sociales, Estado y Democracia en Colombia. *Universidad Nacional de Colombia*, Bogotá.

Archila, M. (2001). Vida, pasión y… DE LOS MOVIMIETNOS SOCIALES EN COLOMBIA. En A. M. Mauricio, *En centro de estudios sociales. Movimientos sociales, estado y democracia en Colombia Bogotá,* (pág. 32). Bogotá: Universidad nacional de Colombia.

Archila, M. (2011). Movimientos Sociales Latinoamericanos del Siglo XXI El caso colombiano. *SUR*, 177-206.

Archila, M. (2011). Movimientos Sociales Latinoamericanos del Siglo XXI. El caso colombiano. *SUR*, 177-206.

Arratia, A. (2010). Dictaduras Latinoamericanas . *revista venezolana de analisis y coyuntura* , 33-51.

Ayala Ramirez, C. (1996). medios de comunicación alternativos: rasgos, logros, obstaculos y retos. *Realidad*, 119-134.

Benavides Campos, J. E. (2012). *Historia de la televisión en Colombia y su funcion pública 1953-1958.* Bogotá: Universidad Nacional .

Berger, C. (1990). movimientos sociales y comunicacion en brasil. *comunicación y sociedad* , 9-27.

Boulding, E. (1992). *« The concept of peace culture». Peace and conflict issues after the Cold War.* Barcelona: UNESCO.

Bourdieu, p. (1997.). *Bourdieu. Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción.* Barcelona: Anagrama.

Burnet, i. y. (2010). La Acción Colectiva desde la Teoría de la Movilización de Recursos. *s Sociedad y Utopía*(N° 36.), 27-38.

Caicedo Turriago, J. (s.e de s.e de s.e). *El marxismo y la formación de un sujeto revolucionario transformador, "Sujetos Transformadores: una Aproximación Marxista desde Colombia de las Luchas Sociopoliticas Actuales en América Latina*. Recuperado el 18 de 07 de 2016, de clacso:

http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/if/marx/documentos/22/El%20marxismo%20y%20la%20formaci%F3n%20de%20un%20sujeto....pdf

Caicedo, J. (2008). procesos enmancipatorios en condiciones complejas: la lucha por la unidad popular en colombia. . En A. E. Caceña, *de los saberes de la emancipación a la dominación* (pág. 122). Buenos Aires : Clacso .

Camacho, D. (1987). Movimientos sociales, algunas definiciones conceptuales. . *revista de ciencias sociales*, 7-21.

Cañadas Franchs, M. e. (2008). *"Alerta 2008, Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz" .* Barcelona: Icaraeditoria.

Cardoso, C. F. (2000). *introduccion al trabajo de la investigacion historica.* Barcelona: Editorial Crítica .

Castells, M. (2001). *La galaxia Internet. .* Barcelona: Plaza & Janés.

Chihu Amparán, A. y. (2007,). La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci. *3, núm. 1, 1*, 125-159.

Colombia, G. d. (24 de 08 de 2016). *https://www.mesadeconversaciones.com.co.* Recuperado el 24 de 08 de 2016, de https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/24_08_2016acuerdofinalfinalfinal-1472094587.pdf

comunitaria, r. d. (12 de 06 de 2005). *red de comunicación comunitaria* . Recuperado el 2016 de 05 de 2016, de http://www.redcomunicacioncomunitaria.org/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=15&Itemid=36

Contravia, f. (12 de 05 de 2003). *contravia* . Recuperado el 13 de 05 de 2016, de http://www.contravia.tv/espanol/fundacion-contravia/Acerca-de-la-Fundacion#.WDWpRn2ub-F

corteconstitucional. (24 de 9 de 2016). *corteconstitucional.* Recuperado el 4 de 10 de 2016, de http://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia%20-%202015.pdf

Cruz Rodríguez, E. (2012). Movimientos Sociales y Democracia. *Revista Diálogo de Saberes*, 115-128.

Cumbre Agraria, C. É. (2016). *Cumbres de paz .* Bogotá : cumbre Agraria .

Cumbre Agraria, C. É. (2016). Declaración Política . *pronunciamiento político* (pág. 3). Bogota : Cumbre agraria .

Cumbre Agraria, C. é. (02 de 07 de 2016). *Desde Abajo .* Recuperado el 25 de 07 de 2016, de https://www.desdeabajo.info/ediciones/28932-pliego-paro-31-de-mayo-de-2016.html

democracia, L. n. (2016). *Disputar la democracia.* Bogota .

Diego A, M. L. (2006). Aportes teóricos al concepto de conflicto social: Una lectura desde las macro y microssociologías hasta los modelos integradores emergentes. *Revista de Sociología y Antropología Virajes*.

Doug McAdam, J. D. (1996). MOVIMIENTOS SOCIALES: PERSPECTIVAS COMPARADAS. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales. . Estados Unidos : Ediciones Istmo, S.A. .

Duque Giraldo, H. (8 de 08 de 2013). *Colombia: paz, protestas y movimientos sociales.* Recuperado el 06 de 03 de 2015, de Agencia Prensa Rural.

EDUPAZ. (2000). Educar para la Paz. Una propuesta posible. *Educación para la Paz-APDH* (pág. 144). Madrid: La Catarata.

Freire, P. (1970.). *Pedagogía del Oprimido.* México: Editorial Siglo XXI.

Galtung, J. (1999). *Violencia Cultural (Cultural Violence). .* Bogotá: Bizkaia: Gernika Gogoratuz.

Galvez, A. (2008). breve historia de la radio en colombia . En A. Galvez, *La luciernaga tiene forma de hueso* (págs. 4-8). Bogotá: Universidad Javeriana.

García, L. A. (15 de 05 de 2006). udea.edu.co. *Revista de Sociología y Antropología Virajes*, 17-47.

Giménez, G. (09 de 05 de 1997). *La Sociología de Pierre Bourdieu.* Recuperado el 26 de 4 de 2016, de paginasprodigy: www.paginasprodigy.com/peimber/BOURDIEU.pdf

Guevara, J. C. (2015). Estetizar la Radio . En J. C. Guevara. Bogotá: Uniminuto .

Gutiérrez, L. y. (1997). Los sectores populares urbanos como sujetos históricos,. *Última Decada* , 13.

Histórica, G. d. (2013). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad .* Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.

Kaplum, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación. Madrid: ediciones la torre, 1998.* Madrid: ediciones la torre.

Leal Roncancio, G. G. (2008). Redes sociales, Nuevas identidades y dispositivos de Formación de actitudes y acciones políticas desde lo cotidiano: un estudio de caso. En G. G. Leal Roncancio. Bogotá: Pontificia universida Javeriana.

Lederach, J. P. (2000). *El abecé de la paz y los conflictos.* Madrid: La Catarata.

Lizcano Rivera, D. C. (2013). los Dueños del discurso: medios de comunicación y movimientos sociales. *V congreso internacional latina de comunicación* (pág. 12). Bogotá : universidad Santo Tomás .

Lizcano Rivera, D. C. (2013). V congreso internacionl Latina de comunicacion social . *Los Dueños Del Discurso: Medios de comunicación y movimientos sociales* (pág. 12). Madrid: Universidad de la laguana .

López Vigil, J. I. (2005). *Manual urgente para Radialistas Apasionados.* Bogotá: ed Paulinas,.

Luciana Fleischman, X. G. (15 de 04 de 2016). *Redalyc.* Recuperado el 15 de 04 de 2016, de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62812720011

Martín Barbero, J. (1987). *De los medios y las mediaciones.* Barcelona : Gustabo Gili. .

MEDIOS, M. D. (06 de 5 de 2015). *Monitoreo de medios* . Recuperado el 3 de 4 de 2016, de http://www.monitoreodemedios.co/radio/

Medios, M. d. (12 de 10 de 2015). *monitoreodemedios.co*. Recuperado el 12 de 04 de 2016, de http://www.monitoreodemedios.co/duenos/#

Melo, J. O. (2004). la libertad de prensa en colombia: su pasado y sus perspectivas acutales. *la libertad de prensa en colombia: su pasado y sus perspectivas acutales* (pág. 15). Bogotá: Ariel .

MINTIC. (12 de 5 de 2016). *MINTIC* . Recuperado el 25 de 9 de 2016, de http://www.mintic.gov.co/portal/604/w3-article-2308.html

MINTIC. (17 de 04 de 2012). *MINTIC*. Recuperado el 30 de 4 de 2016, de http://www.mintic.gov.co/portal/604/w3-article-2834.html

Moncayo, V. M. (2015). *Hacia la verdad del conflicto: insurgencia guerrillera y orden social vigente. .* Bogotá: Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas .

Múnera Ruiz, L. (1993). De los movimientos sociales al movimiento popular. *Historia crítica*, Bogotá.

Obrario, J. M. (a. 2005). Los movimientos sociales en América Latina. *Explora*, 2-15.

Pacifista. (12 de 12 de 2014). *Pacifista* . Recuperado el 12 de 08 de 2016, de http://pacifista.co/vice-presenta-pacifista-una-plataforma-para-la-generacion-de-paz/

Poveda, A. C. (2011). *Una explicación de las causas económicas de la violencia.* Bogotá: Universidad de La Salle .

Raubel, I. (2003). *AMÉRICA LATINA: Movimientos Sociales Y Representación Política.* Buenos Aires: Rebelión.

Rauber, I. (2013). *estrategias y tareas de los actuales movimientos sociales.* ARGENTINA: MANU ROBLES-ARANGIZ INSTITUTUA.

Rauber, I. (2013). *Estrategias y tareas de los acutales movimientos sociales.* Buenos Aires: MANU ROBLES-ARANGIZ INSTITUTUA.

Roth Deubel, A.-N. (2015). *Libro Políticas Públicas: Formulación, Implementación y evaluación.* Bogotá: Ediciones Aurora.

Royo, J. M. (2013). *Anuario de procesos de paz Vicente, escuela de cultura de paz.* Madrid: icaria.

Ruíz Medina, D. J. (2005). *Análisis de la Situación de los Movimientos Sociales en Colombia.* Bogotá: Universidad Javeriana.

Ruiz Restrepo, J. (2005). Elementos para una teoría del conflicto primera parte: apropósito del conflicto. *Centro de Estudios de Opinión, Universidad de Antioquia faculta de ciencias sociales y humanas.*, 25.

Rural, A. P. (16 de 06 de 2003). *Agencia Prensa Rural* . Recuperado el 15 de 06 de 2016, de http://www.albatv.org/Prensa-Rural,650.html

Santamarina Campos, B. (2008). Movimientos sociales. una revisión teórica y nuevas aproximaciones. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia, 22*(39), 112-131.

Santamarina Campos, B. (2008). Movimientos sociales: una revisión. *Boletín de Antropología Universidad*, 112-131.

Sanz, B. (2014). *Gestando La Paz, haciendo memoria.* Bogotá: ONU.

Silva García, G. (2008). La teoría del conflicto. Un marco teórico necesario, prolonguemos derechos y valores. *Universidad Nueva Granada.*, 29.

Sur, C. L. (2016). *Para nuestra organización que representa este espacio de articulación.* Bogotá: --.

Tamayo, C. A., Delgado, J. D., & Penagos, J. E. (2009). Génesis del campo de Internet en Colombia: elaboración estatal de las relaciones informacionales. *Signo y Pensamiento*, 238264.

Torres Carrillo, A. (2016). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud.* , 25.

Valencia, J. C. (2016). Prácticas comunicativas y cambio Social: potencia, acción y reacción. *universitas humanistica*, 16-31.

Vallejo, M. &. (2006). identidad de ls organizaciones populares . En A. T. Carrillo, *Organizaciones populares, identidad local y ciudadania en Bogotá* (pág. 246). Bogotá : Universidad Pedabógica .

Vega Casanova, J. (2015). Prácticas comunicativas, habitus e identidades políticas en procesos de comunicación local. . *Reflexionando Disciplinas* , 221-231.

Wallerstein, I. (2000). ¿La globalización o la era de la transición?: una visión a largo plazo de la trayectoria del sistema-mundo. *casa de las américas* , 14-25.